

COPIA DE DIVERSAS CAR

TAS DE ALGUNOS PADRES Y HERMANOS de la Compañia de Iesus. Recebidas el Año de. M.D.L.V. De las grandes maravillas, que Dios nuestro señor obra en aumento de la sancta fe chatolica, en las indias del Rey de Portugal, y en el Reyno de Iapon, y en la tierra del Brasil. Con la description de las uarias leyes, y costumbres de la gente del gran Reyno de la China, y otras tierras nueuamēte descubiertas, en que ay nuevas de grãde admiraciõ y hedificacion pero muy uerdaderas.



Con preuilegio.

Venden se en Casa de Claudio Bornat
Librero en Barcelona.

Año de. M. D. L. VI.

A

AI

Al Christiano lector.

La gracia y Amor de Iesu christo
 nuestro Señor sea siempre
 en nuestra ayuda y
 fauor. Amen.

*



El fruto que nuestro Se-
 ñor por tu infinita mi-
 sericordia comiença a
 hazer en este tiēpo en
 la gentilidad de la India oriental.
 Iapon y Brasil deuemos pentar que
 mucha parte nasce de oraciones, y
 obras piadosas, que muchas perso-
 nas deuotas de diuersos estados of-
 fresceran a nuestro señor para este
 effecto. Por lo quales mucha razon
 manifestar las grandes marauillas,

que su Magestad diuina obra en aquellas partes: para que los que se ocupan en obras sanctas, dirigidas a este fin de la conuersion de la gentilidad, viendo como el señor pláta su sancta fe en tantas partes, con mayor deseo de la salud de las almas de los proximos alaben al señor de tan cúplidas misericordias, y se esfuerzen en proseguir lo comēçado. Y los q̄ hasta aqui no lo han hecho, viendo quāto pueden ganar para si, y para los otros, comiencen agora de ayudar a tan alta empresa: por que sera muy accepto a nuestro señor el zelo que tuuierē de la conuersion de la gentilidad: como se vee por el precio q̄ costo a su vnigenito hijo leu Christo nuestro señor: el q̄l more siēpre por gratia en nustras almas Amen.

COPIA DE

VNA CARTA QUE ESCRIBE EL PADRE maestro Melchior Nuñez dela cōpañia de iesus al Reuerendo Padre Maestro Ignatio de Loyola Trepósito General dela dicha compañía: en que le da cuenta dela gloriosa muerte del padre Maestro Francisco Xauier: que fue el primero padre dela compañía, que passo a la india, por quien dios nuestro señor ha obrado grandes marauillas, assi en su uida, como en su muerte.



El henero passado d. M. D. L. III escriui a. V. paternidad largamente del estado delas cosas de la India, y delo q̄ dios nuestro señor obra por medio de los padres dela compañía en estas partes. Esta escriuo en el mar de Goa, yēdo a Cochín, a donde la dexare: para que la embien a. V. paternidad. Podra ser que tambien de Malaca torne escriuir mas largamēte, si el tiempo, y las ocupaciones nos daran lugar. Sucediendo yo en el cargo dela prouincia dela India por la muerte del padre Maestro Gaspar de Buo, por cumplir con la obediencia, me dexo el padre Maestro Francisco, me parti para vilitar los nuestros, que estan en Cochín Colam, y comorin: adonde entēdi ser muerto nuestro padre Maestro Francisco en vn puer-

to de la China, que se llama sanct Choan: de cuya muerte lo mas verdadero es esto. El estaua en aquel puerto de san Choan concertado con vn mercader Chinés, que por trescientos escudos de pimientas, que le hauia de dar (la qual pimienta le hauian dado a el de limosna) el dicho mercader le hauia de poner vna noche en la ciudad de Cantham. Y esto daua el por el peligro en que se ponía el mercader de perder la vida, si le prouassen que el hauia puesto hombre estrangero en el Reyno de la China. Era tan feruiente la charidad de este bienauenturado padre, que sabiendo muy cierto que no podia escapar naturalmente de carcel perpetua captiuidad, o muerte, no le espantaron todos estos trabajos: solamente el pudiese entrar en aquella tierra, y ser causa que en ella se sembrasse la fe de Iesu Christo. Pero el señor que fue seruido mouerle a se offrescer a tantos trabajos y peligros, dando le el merito dellos por el gran desseo que dellos lleuaua, quizo que el grano del trigo fuesse sembrado en la entrada de la China: por que no falten padres de la compañía, que vayan a coger las espigas: que sin duda se pueden esperar con grande abundancia.

La muerte deste buen padre fue tan gloriosa, como la vida: de la qual he entendido algunas particularidades por algunas personas que en ella se hallaron presentes: entre los quales era

CARTAS DE LAS

vno el patrō desta naue, en que al presente ando : el qual dize, q̄ estādo la naue en el puerto, el padre maestro Francisco se recogio vna noche en su camara, y al otro dia demañana esperauan que el falliesse como solia: pero el estaua muy ocupado en la oracion. Y los que estauan fuera le oyā dar muchos sospiros, los quales el antes acostūbraua hechar muy amenudo. Diziēdo, Iesu fili Dauid miserere mei. Y todo aquel dia passo sin comer, ni beuer, ni respōder otramēte a los que le llamauā a la puerta, ni poder ellos oyr otra cosa, sino los dichos sospiros, y palabras d̄ amor cō dios, q̄ salia d̄ las entrañas de aquella su tan grande charidad. El dia siguiente, que fue el lueues primero dia de Deziembre, dixo que se sentia malo, y que queria le sacassen a tierra. Y segun se pudo comprender de sus palabras, que el dixo a algunas personas, y lo mismo certifica el dicho patron, parescia que sabia el, que el dia siguiente hauia de morir. El Viernes segundo de Deziembre, dia de sancta Bibiana, tampoco no pudo comer nada, por estar ya muy malo: ni se pudo oyr del otra cosa, sino algunos razonamientos, que continuamente tenia cō dios. En este dia ala media noche dio el alma a su criador. Y los portugueses que alli se hallauā, pusieron su cuerpo en vna arca con mucha cal: y lo pusieron debaxo de tierra cerca dela mar vestido con su ropa, y camis, y estola, y con las manos cruzadas.

zadas. Passados tres meses y medio, que estuuo la naue a tornar de Malaca, los Portugueses como lo querian mucho, consultaron si yrian a ver la sepultura: y determinaron de lo hazer. Y si el cuerpo estuuiesse gastado, de manera que se pudiesse çufrir el hedor en la naue, que en toda manera le hauian de llevar a Malaca: para que fuesse sepultado en yglesia. Y assi fueron ala sepultura, y le hallaron tan entero, como el dia que le enterraron: con la cara que parescia biuo, sin hedor ni corrupcion alguna mas que dela cal. Y por mas certificarse, le cortaron vn poco el vn braço, que parescia carne viua, y de muy buen odor, y el vestido, y calçado estaua tambien todo entero, sin se hauer nada gastado dela cal. Y muy espantados de tan grande nouedad, lo llevaron a Malaca, a donde entonces no se hallaua ninguno dela compañia. Toda via fue recebido su cuerpo con mucha solēnidad, por ser el alla muy conosciido. Pero nose si por ignorancia del mysterio, o por curiosidad de querer lo mejor prouar, o por satisfazer al capitā de alla, que le hauia sido contrario, le sepultaron en vna fosa muy estrecha, sin caxa y le tapiaron tā to la tierra en cima, que le rompieron el cuello, y vna rodilla, y tambien le señalaron la cabeça en algunas partes. En aquella fossa estuuo enterrado algunos meses. Despues llegādo vn hermano de la compañia, que se llama Emanuel de Tauora, q̄

El padre maestro Gaspar embiaua para visitar los
 padres de Iapon, y de otras partes, por importuna
 cion de vnos deuotos, abrio la sepultura, y le halla
 ron tan entero, como le pusieron: excepto las lisiones
 que le hizieron tapiado le la tierra encima: las qual es
 hallaron sangrientas como si se hizieran en persona
 que solamente acabasse de espirar. Y viendo las mara
 uillas de dios tan grandes, determinaron el, y otro her
 mano que venia de Iapon, embiado a la India por el
 padre Cosme de Torres, de llevarse lo a Goa. Y
 el embaxador que el visorey de la India embiaua
 al Rey de la China, le hizo vna arca forrada de Da
 masco dentro y fuera: y embuelto el cuerpo en vn
 paño de brocado, le pusieron dentro el arca con vna
 almoadada de brocado, y se lo llevaron para Goa, don
 de entonces yo me hallaua. Y como supimos que ve
 nia la naue que lo lleuaua, y era ya cerca de Goa, me em
 barque yo en vna fusta para yr le al encuetro: por
 que la naue, como yua mal tratada, andaua muy po
 co: y tambien por que desleaua como otro sancto Tho
 mas ver, y tocar lo que tanto publicamente por todo
 el pueblo se hablaua. Y si mucha marauilla nos
 hauia causado lo que hauiamos oydo, mucha mas
 nos causo lo que por nuestros ojos vimos. Venia a
 quel cuerpo tan dichoso en vna arca dela manera que
 hauemos dicho: y hauiendo quinze meses que era
 muerto, y hauiendo estado embuelto en cal, y de
 baxo de tierra, no venia nada corrompido ni hedi
 do

do: antes estaua aq̃lla carne muy blanda, y cō substãcia, y buen olor. Llegamos a Goa el viernes antes dela dominica de Ramos, q̃ fue a. xvj. de Março, a donde estaua el visorrey con todos los principales dela India, y todo el pueblo de Goa, y el cabildo y compaña de la misericordia, y todo el clero ajuntados, esperando nos en la ribera del mar. Despues de hauer desembarcado, tomamos los sacerdotes dela compaña la arca, assí como venia, y la llevamos en las espaldas hasta la yglesia: a donde hauíamos aparejado vn monumẽto, a manera de deposito, para poner la dicha arca. Y hauiendo llegado en la yglesia, el visorrey primero arrodillando se, beso la arca. Y despues el pueblo que era muy grande, que pienso yo passarian de cinco o seys mil personas, empeço hazer nos instancia, que les mostrassemos el cuerpo: que no se yriã de otra manera. Y assí fue forçado de se lo mostrar. Y fue tãta la deuocion dela gẽte, y admiraciõ, q̃ fue vna delas cosas mas grãdes q̃ yo he visto en esta vida para alabar a ñro seõor. Algunos llorauã, otros se heriã los pechos pidiendo a ñro seõor perdõ de sus peccados, otros haziã fuerça para tocar cõ las cuentas, y otras cosas al cuerpo, hasta rõ per las rexas de la yglesia, y no se podian hartar de besar le los pies. Y si nosotros no estuuieramos impidiendolo, creo que cada qual tomara lo que pudiera por reliquia, segũ el grã heruor q̃ todos

CARTAS DELAS

todos mostrauan asta el domingo ala tarde no le pudimos meter en el monumento, por no permitirlo la gran deuocion dela gente, y a vn aq̃lla noche hasta la media noche no pudimos sacar la gente de la yglesia para poder cerrar las puertas. Los Religiosos de sanct Francisco vinieron el sabado a cantar vna missa de Nuestra señora, y ya el viernes hauian cantado otra los canonigos dela yglesia mayor dela cruz, dando en esto testimonio que pues el padre maestro Francisco en estas partes hauia tanto enfalçado el estãdarte dela sancta cruz, que por ella hauia alcançado la gloria, tambien era razon q̃ a la misma cruz se atribuyes se toda la honra y gloria.

No me marauillo que todos gritassen cuerpo sancto, cuerpo sancto: porque vltra q̃ su vida, y gran virtud, que en todo el tiempo q̃ estuuó en estas partes dauan testimonio dela gracia que en el habitaua, y vltra aquel mysterio que viã delante sus ojos, vn cuerpo de vn hombre muerto, que naturalmente acostumbra ser mas subycto a corrupcion que de qualquier otro animal, despues de hauer estado muerto quinze meses, y tanto tiempo embuelto cõ cal, que acostumbra corromper, no solo la carne, pero a vn gastar los huesos, no que dar nada corrompido ni aun la ropa sino todo muy entero y con muy buen olor que es cosa sobre natural, se descubrieron tambien muchas cosas

fas

las del, despues de muerto, que nunca se publicaron en su vida. Vn padre de sanct Francisco persona muy religiosa, el qual hauia ydo en su compañia algun tiempo, antes que entrasse en religiõ, que por nombre se llama Iuan dero, quando vio el cuerpo de aquella manera dixo, que a gloria de nuestro señor, pues su diuina Magestad mostraua la sanctidad del padre Maestro Francisco, que el queria descubrir vna cosa, que nunca la hauia descubierta: y dixo, que el padre maestro Francisco tenia espíritu de prophecia: porque hauiendo tenido el dicho frayle vna reuelacion, vn dia, y teniendo aquella muy secreta dentro de si, el padre maestro Francisco le adeuino su reuelacion, y todas las particularidades della: de tal manera, que no se la pudo negar. Y esto dezia el dicho frayle llorando. El vicario de sancto Thomas, a donde el padre maestro Francisco estuuó vn inuierno en su compañia, dixo tambien, que el sabia muy ciertamente, que el padre maestro Francisco era virgen. Lo qual el podia saber como su padre espiritual. Muchas personas afirman tambien, que en el cabo de Cammorin hauia resuscitado vn muerto. Vn hermano de Paulo de sancta fe affirmaua tambien, que en Iapon hauia alumbrado vn ciego. Muchas otras cosas se dixeron, que no curo descreuir: por que el visó rey dixo, que el quería mandar sacar se, y acto publico de todo, para imbiar

CARTAS DELAS

ẽbiar lo al rey. Y el vicario general tomo el cargo de lo hazer. Bẽdito sea tal padre, y benditos seã los caminos q̃ camino, y los peligros, y trabajos q̃ padescio: pues merefcio no solamẽte en el alma recibir el premio eterno, mas a vn en su cuerpo con tan claros testimonios ser aprouada su virtud, y sanctidad. Spero en nuestro seõor, que a vn que se nos haya muerto nuestro capitan en la entrada a la China, no sera para hazer nos dexar la empresa: ant es sera causa de nos animar mas con su exẽplo: y con la ayuda de nuestro seõor a mas efforça damẽte profeguir aquella, embiãdonos vueõtra paternidad tales personas, q̃les para semejante empresa conuiene. Porque si nuestro seõor en tal manera paga a quien solamente tuuo el desseo de entrar alla, no menos premio dara a los que entraren, siendo dignos instrumentos. Y por esto es necessario que vengã algunos padres de grã de espiritu para nos abrir el camino, y nos animar a entrar en tierras tan estrañas, pobladas de enemigos de nuestra sancta fe. A donde assi como la esperança del fruto es muy grande, no menos lo han de ser los peligros y trabajos: como por experiencia vemos, que en todas partes el principio dela conuersion ha sido muy contradicho. Y assi tambien lo fue en Iapon, donde el padre maestro Francisco padescio muchos trabajos: a vn que el por su humildad los quiso encubrir

brir, y dissimular, quando de alla vino. Mas agora con hauer empeçado en aquella tierra a gustar el suaue sabor dela palabra de la vida eterna, esta como vn campo tan dispuesto a ser arado, que mas parece que vamos a coger fruto del, que a le arar y labrar. El Rey de Amanguche, a donde esta el padre Cosme de Torres, y Duarado de Silua, y el Rey de Bungo, a donde esta el Padre Baltazar Gago, y Ioan Hernandez, y el Duque de Firando escriuieron al Visorrey Don Alfõso agora en este Abril passado, que conocian la verdad, que la ley verdadera era aquella del Criador, que nuestros padres desde el principio del mundo les predicaban y declaran. Y el Rey de Bungo, que es el mas poderoso Rey de Iapon, embio vn embaxador al Visorrey con presentes, y letras, en que mostraua de desear ser Christiano, y trauar amistad con el muy poderoso Rey de Portugal, diziendo que Rey de gente tan noble no puede ser que no sea muy poderoso, y excellentissimo Rey: y que se reputara por bienauenturado, si lo alcança. Y seria razon de procurar con su Alteza, que le escriuiesse cartas de mucho amor animandole que se haga christiano. Por que el dize, que ninguna cosa le detiene de lo hazer, sino el temor humano, que tiene de los nobles y grandes de su Reyno, que se escandalizarian mucho del viendo le tomar otra ley

CARTAS DELAS

ley nueva sin la aprobacion dellos. A lo qual como algunos dellos se conuiertan, no ay duda ninguna sino que el la misma hora seguira. Son estos Japoneses hombres de tan lindo entendimiento y razon, que oy yo afirmar al padre maestro Francisco, que en ninguna parte del mundo el hauia visto hombres mas obedientes ala razon. Los que alla se hazen christianos, que hasta agora serã quatro mil, no se hazen por ningun interesse ni respeto humano, ni tampoco lo hazen a ciegas, por solamente persuadirselo: sino que primero vienẽ a conoscer la verdad dela ley de Iesu Christo nuestro señor, tocandoles dios con la gracia suya, por oyr la palabra diuina, y por verla sapiencia diuina q̄ por medio delos padres d̄la cõpañia les es declarada. Oyẽ ellos de muy buena gana las razones q̄ les dã: y respõdẽ muy biẽ a las pregũtas q̄ les hazẽ: y piden razon de todas las cosas que ellos dudan: y despues de hauer conofcido cõ buen iuyzio ser falsas las opiniones, y errores del demonio, en q̄ hauian creydo hasta agora, y por el contrario ser muy conforme a razon natural la ley de nuestro señor Iesu Christo, por las particularidades q̄ della les muestran los padres dela cõpañia en su lengua quedando muy satisfechos en todo se bautizan, y despues de ser bautizados es cosa admirable ver el heruor, que nuestro señor les da para disputar contra los gentiles sus mismos parientes y conof-

conoscidos , prouando les con muy buenas razones la ley de Iesu Christo ser la verdadera, y la suya falsa. En tanto que ay muchos, que no pudiendo v̄cer los gentiles con razones, lo porniã a las armas, si los padres no se lo prohibiessen: oy yo dezir al padre maestro Francisco, que esta grã de cont̄tacion tenia delos christianos que hauia hecho en Iapon, que si fuesse menester, moririan primero que negassen la ley de Christo. Muchos delos nobles, y principales se hazen christianos: y de quanto estos alcançan mas que los otros, tãto mas presto se conuerten: por que son gente muy amiga de conformarse con la razon. El Rey de Bũgo dió vna tierra o patio a los padres dela cõpañia para hedificar yglesia, y casa, y huerta, y todo lo que mas quisiessen, segun esta cõtenido en los auçtos del dicho rey de Bungo, y d̄ Amanguche, que imbiaron de Iapon ala India este año escritos en lengua Iaponesa con vna declaracion en lengua portuguesa, y dió aquel patio con priuilegio que ninguno pudieffe por justicia morir, ni ser preso: y que todos los que quisiessen se pudieffen bautizar. Y qual quiera que molestasse a los padres, o a los que se quieren conuertir, fuesse suieto ala punición diuina: y fuesse encarcelado. Los mismos priuilegios ha concedido el Rey de Amanguche su hermano por todo su reyno. Para auisar nos destas, y muchas otras cosas y de la grande

grande necesidad que alli ay de obreros para tan gran mieffe, nos embiaron los padres que estan en Iapon al hermano Pedro ala India. Mucho nos mouia esto, y muchas otras cosas que callo, por no ser largo a dessear yr a Iapon, y tambien se nos representaua que, como el padre maestro Francisco era muerto, se podria refriar el heruor de aquella tierra, si presto no fuesse socorrida. De otra parte me detenia ver que el padre maestro Gaspar, y Emanuel de Morales, y el padre Urbano eran muertos: por cuya falta era necessario ayudar a sostener las yglesias dela India: y no yr a tierras tan remotas. En esta duda he estado hasta que nuestro señor ha sido seruido dar me mas claramente entender que sera mayor seruicio suyo que vaya: mouiẽdo me a ello por estas razones. La primera por que la intencion del bienauenturado padre Maestro Francisco Prouincial nuestro era, que yo fuesse alla: diziendo que las letras que nuestro señor me ha comunicado serian alla mas vtiles, que en Goa: por ser gente que de qualquier cosa quierẽ que se les de la razon. La segũda por que nuestro capitán, y superior maestro Francisco el modo que tenia de proceder era mas hedificar a los suyos con el exemplo de sanctas obras, que con palabras: no queriendo reposar en el collegio de Goa, pudiendo lo muy bien hazer con todos los fauores y beneuolencia de los señores y principales de toda la

da la India, huyendo siempre todo descanso y fauor, por abraçarla cruz en los grandes trabajos y peligros que passo todos los doze años que ha biuido aca en la India: en visitar Comorin, Santo Thomas, Malaca, Maluco, Amboyno, las yslas del moro, Japon, y la China. Y dexando me a mí (bié que muy indigno y inútil) el cargo que el tenia, no parece que cumpliera con lo que deuia a mi cargo, y ala honrra de dios, y al instituto de la cōpañia, y a la hedificacion de las almas, quedando me yo en Goa: maiormente quedando tambien proueyda, que me persuado yo, q̄ ninguno se pierde alla por falta de doctrina. La tercera razon es q̄ alléde que a mí parescia ser esta la voluntad de nuestro señor. Por no me engañar cō mi proprio iuyzio, lo cometi al parecer del padre Paulo, y del padre maestro Baltasar Diaz, y otros muchos: por los quales me parescia q̄ nro señor me podia mostrar su volūtad. Y a todos parescio lo mismo. y el visorrey lo aprouo tãbien: mādando nos dar prouision para el camino. Yo voy muy consolado con esta resoluciō, la q̄l todo el pueblo de Goa parescio aprouar con la mucha alegria y deuociōn que mostraron todos en mi partida. A todo lo dicho se aadió el ha:er mouido dios nuestro señor el coraçō de vn grande amigo y deuoto del padre maestro Francisco, que se llama Hernā Mēdez de monte mayor, el qual era vn tratante que

hauia muchos años q̄ trataua por estas partes cō
 x, o. xij. mil escudos q̄ tenia. Y el domingo de Pa
 stor bonus, q̄ fue ocho días antes de n̄ra partida
 para Iapō, yēdo yo a vna hermita de n̄ra señora d̄
 gracia, q̄ nosotros fabricamos en la ysla de Chorā
 tres millas lexos de Goa, el quiso yr conmigo por
 offrescer cinquenta escudos de limosna a la dicha
 hermita. Y la virgē sacratissima como madre de
 misericordia le impetro tal gracia de su bēdito hi
 jo, q̄ estādo tratādo en pláticas spirituales se encē
 dio en tāta deuociō y heruor, que hizo voto (no
 bastādo a impedirsclo en ninguna manera) obli
 gādo su cuerpo, anima, y haziēda al perpetuo ser
 uicio d̄ n̄ro señor: desseādo emplearse todo en esta
 empresa d̄ Iapō. Es hōbre humilde, aquíē spera
 mos q̄ n̄ro señor ha d̄ comunicar muchos dones
 y gracias. Assento sus cosas desta manera, que los
 dos mil escudos embia a Portugal para sus her
 manas : y vn hermano, d̄ los otros ha hecho algu
 nas limosnas: excepto q̄tro mil, q̄ luego deputo
 para esta n̄ra empresa de Iapō: alli para cōprar al
 gunas cosas para presentar a los Reyes d̄ alla por
 tener les mas ganados, como tābiē para hedificar
 vna yglesia en vna ciudad principal d̄ Iapō, en la
 qual la hōrra del verdadero dios sea enfalçada. Y
 por ser el persona muy conosciada de aq̄llos Reyes
 de Iapō, por hauer tratado. xiiij. años en aq̄llos
 reynos, parefcio biē al visorrey embiar por el vna
 emba,

embaxada al Rey d̄ Būgo, y ciertos presentes q̄ le embia de parte d̄l rey de Portugal de armas muy ricas, y otras cosas. Y a nosotros m̄do fauorescer muy biē para este camino. Hernādo Mēdez va ya rescebido por hermano n̄ro. V.P. lo haga encomēdar mucho a n̄ro señor. A vn q̄ por llevar el cargo q̄ lleva d̄ embaxador anda a vn vestido d̄ los vestidos ricos que el cargo requiere, hasta hauer hecho su embaxada, y negociado con aquellos reyes algunas cosas q̄ importā mucho al seruicio de n̄ro señor, cō toda aq̄lla policia de corte q̄ conuiene para tratar cō tan grādes señores: para q̄ tēga mayor autoridad su embaxada, y sea mas fácil d̄ negociar lo q̄ pretēdemos a gloria d̄ n̄ro señor. Y despues de hauer assentado los negocios renunciara las pōpas y riquezas del mūdo: y entōces dara mucha mas hedificaciō, viendole mostrar por obra y exēplo la fe de Iesu Christo, y el menosprecio del mūdo, y de sus vanidades, y q̄ aq̄llo por lo qual lo teniā los laponeses por bienauenturado, menosprecia por viuir pobre y seguir desnudo a Christo. Y verā q̄ assi el como nosotros no pretēdemos otro interesse, ni esperamos otra cosa de ellos, saluo el honor de dios, y la salud de sus almas.

¶ Los que andamos somos dos sacerdotes, el padre Gaspar Vilella, y yo, y cinco escolares, Melchior Diaz, Antonio Diaz, y Luys Froys, Steuā de Gois, y el n̄ro hermano Hernādo Mendez.

B ñ hauemos

CARTAS DELAS.

hauemos elegido aquellos que assi en la virtud como en habilidad para deprender la lengua de Iapon parescierō mas idoneos. Lleuamos tā bien cinco huerphanos de los que tenemos en nuestro collegio en Goa: por hauer parescido assi al vifo rey y a nuestros padres: para q̄ deprēdiēdo bien la lengua, puedā seruir despues por interpretes a los padres que vernan de Roma para esta conuersiō de los grandes reynos de Iapon, q̄ contienē seyscientas leguas de tierra en largo, y mas de trescientas en hancha. Hauemos elegido aq̄llos niños q̄ mayor muestra y sperança dauan de virtud, y que en el iuyzio natural, habilidad, y dones d̄ dios parecian mas idoneos para esta ĩpresa. Y es mucho para alabar a dios nuestro señor ver la alegría y contentacion que estos niños tienen, y el llanto y sentimiento de los que quedauan, por que no los queriamos llevar tambien a ellos. Y en los hermanos nuestros del collegio era el mismo sentimiento, de tal manera que si no diera sperança assi a los niños, como a los hermanos d̄ presto embiar por ellos, no se si se haurian podido consolar.

¶ Muchas personas muy principales desseauā venir con nosotros a esta empresa, dexando las vanidades d̄l mundo: muchos nos hazian fuerça que los lleuassemos. mas de todos me despedi con harta fatiga: y fue de tal manera, q̄ estando ya la naue a la vela, se vino vno cō vna fargata a meter en
ella

ella, porq̃ no le pudiessimos despedir. Y muchas mugeres nobles viejas y muy hōradas me importunauan que las dexasse venir: diziēdo, que ellas querian yr a conuertir las mugeres de Iapō. Y las mas de las personas nobles de Goa, ya que no podian venir, nos mandaron muchas cosas que pudiessimos presentar a los Reyes, y grandes señores de Iapon, para q̃ entre tanto que no se haran christianos, los tengamos ganados, para que ayuden y fauorescan con priuilegios, y otros fauores a los nuevos christianos que sō, y se harā en sus tierras: y por todas vias y medios les podamos ganar y disponer a querer oyr con beneuolēcia y amor la palabra de dios. Plazera a su diuina magestad dar les gracia interior ē sus almas, para conofcer la verdad, y creer en Iesu christo hijo d̃ dios viuo. Quando nos embarcamos en Goa, vino mucha gente a nos acompañar hasta el mar, y al despedir que nos hizimos huuo harta abundācia de lagrimas. Antes d̃ nos embarcar fuymos a nuestra Señora de Choam por hazer le gracias: hauiēdo se determinada nuestra empresa en su yglesia, por su special fauor y ayuda, a dōde yo dixi missa. Y todos renouamos los votos cō tanta consolaciō y lagrimas, que nos da nuestro señor grande speranza, q̃ se querra mucho seruir deste n̄o camino. Y como son grādes las consolaciones q̃ tenemos en todos los principios desta jornada, assi confia-

CARTAS DELAS.

mos mucho en nuestro señor, que por poder ganar algun merito nos dara gracia de padecer por su amor muchos trabajos, y reposar cō el ppheta Helias debaxo del iunipero de la sancta cruz: como sea verdad, que en los peligros se halla la verdadera seguridad: y en los trabajos, el reposo: y en las miserias, la gloria: y en la conuersion de los infieles se halla el verdadero seruicio de Dios muy apartado de toda vanagloria y fauores y intereses humanos: donde el puro amor de la honra de Dios, y el desseo de la saluacion de las almas se exercita, adonde las tribulaciones y trabajos fuerçan a tener continua memoria de Dios: a donde las contradicciones de los infieles aumentan mas la fe, sperança, y el desseo que dios sea mas conosciado, y ensalçado: a donde ay tanta seguridad de alcançar el premio, y es tan grande el fruto de las almas, a donde finalmente quanto menos remedios y reparos humanos se hallan, tanto mas ciertos y seguros son los diuinos: y sobre todo adonde nuestro señor esta concediendo martyrio a los que no le buscan, quanto mas a los que estan desseosos del.

† ¶ Vn hermano del buen Hernãdo Mendez nuestro hermano tomaron los moros del reyno de Bintano, que esta mas lexos de Malaca: al qual como no le pudiessen mouer a se hazer moro con muchas promesas y regalos, le quisieron forçar a ello.

ello con el temor de muy crueles tormentos: y atandole a vn arbol le tiraron con vna pieça de artilleria por tres o quatro vezes sin le poder tocar, inuocando el siẽpre el fauor de nuestra seño- ra hasta que a la fin le acertaron, y le despedaça- ron todo, quedãdo el glorioso martyr: pues mu- rio por la fe. Y agora en Tãtana, q̃ tambiẽ es mas lexos de Malaca, por donde nosotros hauemos de passar, tomaron los moros vn Portugues, al qual como no le han podido induzir a reñegar la fe con prometerle grandes riquezas y hon- ras, si se tornasse moro, queriendo el mas de- xar la vida que la fe, como vieron su gran con- stancia, le arrojaron de vn arbol sobre vnos pa- los muy agudos: a donde quedando el incado estaua inuocando el nombre de Iesus. Y despues le quitaron de alli, y le desollaron la cara, y le ar- rancaron las vñas de los pies y manos, y con espadas le habrieron biuo, y le sacarõ las entra- ñas. En estos y en otros diuersos tormentos y martyrios se dieron plazer del tres dias: inuocan- do el siempre con grande constancia el nombre de Iesus. Erubescit Sidon ait, mare. Estos gloriosos martyrios da nuestro seño- r por aca muy frequen- tes a personas que por aqui andan tratando. Y nosotros que hazemos hermanos míos: Dele- uante vienen muchos, y otros de poniente y se as- sientan cõ Abraam en el reyno de dios a su mesa,

y nosotros quien nos detiene tan grandes victorias y triumphos? En estas partes las ouejas que Iesu Christo tiene, vā esparzidas, no hauiendo quiē las entrometa en el corral. Venid pues padres y hermanos agora sea como pastores, agora como mercenarios, pues la paga es muy grãde, a las ayudar a meter en el corral de la yglesia: Et erit vnum ouile et vnus pastor. Considerad quã grãdes son los Reynos de Iapon, considerad quan grande es la tierra d̃ la China, que es mayor q̃ toda la christiandad; adonde ay pueblos que nuestro señor dotto de dones naturales de entendimiento y de iuyzio natural muy perfecto, y los ha hecho muy capaces de razon. Esta corona tiene aparejada nuestro señor a los padres d̃ la compañía, no falta sino que ellos embiados por la sancta obediēcia, vayã a informar aquella gente de las cosas que por su natural entendimiento ellos no pueden entēder, ni conoser de si mismos: para que oyendo la fe d̃ Iesu Christo, y la palabra d̃ la vida eterna, crean, y creyendo puedan alcançar la gloria, para la qual fueron criados. Mucho cierto es de temer que nuestro señor no nos pida estrecha cuēta, sino socorremos con mucha diligencia las almas, que el ha redemido con su preciosa sangre, dando nos el toda la oportunidad q̃ se puede deslejar, y no nos faltãdo a nosotros el conoscimiento y charidad q̃ para tal obra es necessario. Considerad herma-

nos mios que dando nos dios el officio en la tierra, del qual mas se alegran los angeles en el cielo, q̄ es reducir las almas a su criador, muy obligados somos a socorrer los electos, que nuestro señor tiene escogidos en las tierras de Iapon, y de la China: pues es cierto que se han de verificar aquellas palabras, In omnem terrã exiuit sonus eorum. Y sabemos que en aquellas partes ningun conosci-
miento tienen, ni han tenido de Iesu christo nuestro señor. Offrescamonos pues al mismo Iesus, para q̄ nos haga instrumentos, si sera seruicio suyo, para q̄ este sonido vaya, y traspasse las tierras de la China y Iapon: y vamos como buenos soldados a socorrer donde murio nuestro capitan y sigamos la victoria començada. Seria menester q̄ de Roma y de Portugal viniessen soldados tan diestros en esta guerra espiritual, como es menester para ganar tã grãdes victorias y triũphos. Tales los querria yo como los soldados de Gedeon, que fuessen pocos, y viniessen d̄ lo alto sin abaxar los affectos a cosa alguna temporal, y rompiessen los vasos de tierra, no estimando nada meter la vida de sus cuerpos por la salud d̄ las almas delos proximos cõ las candelas encendidas de la fe, y charidad. Porq̄ la batalla es de noche, y seria muy peligroso batallar sin lũbre. Traygan trompetas de sapiencia, para denunciar la palabra euangelica, y caeran delante dellos todos los enemigos, visibiles y inuisibiles
y los

y los ídolos quedarã rōpidos, y los demonios cō fundidos, y las idolatrias, y todos los errores extir pados, y el solo nōbre de Iesu Christo n̄ro señor se ra sanctificado, hōrado, y para siēpre ensalçado y alabado. Cui solo honor et gloria in secula seculo rū Amen. M. D. L. IIII. filius indignus Melchior.

CARTA DEL HERMANO PEDRO de Alcacena escrita en Goa en el año. M. D. L. IIII. a los hermanos de Portugal de las cosas de Iapon.

LA gracia y amor de Christo n̄ro señor sea siēpre en n̄ras almas, amē. Al presente charif. padres, y hermanos, estoy aquí en Goa, a do vine embiado de Iapon. Porque me parece os conso solareys mucho de saber algunas cosas de las que alla vi, determine d̄ escriuifros dellas: para q̄ visto el grande aparejo q̄ nuestro señor muestra en aq̄llas partes, y la misericordiosa mano cō que toca los coraçones d̄ aquella gēte, y los muchos dones naturales que les ha dado, ayudeys cōtinuamente cō vuestras oraciones a vuestros hermanos q̄ en aquellas partes andã: a vn que muy apartados de vosotros con el cuerpo muy vnidos con el spíri- tu. El año de. M .D .L .II. .a los. xvñ. de Abril charifsimos en Christo hermanos partio n̄ro buē. pa. maestro Francisco de aqui de la india cō determinaciō de passar en la China: para dōde tãbiē lleuaua cō figo al padre Baltazar Gago cō vn otro

vn otro. Partimos tãbiẽ cõ el hermano duarte d̃
 Silua y yo para yr a Iapõ. Y llegados a Malaca, q̃
 son seteciẽtas leguas d̃ la india, determino ñro pa-
 dre. M. Frãcisco q̃ el padre Baltazar se uiniessẽ cõ
 nosotros a Iapõ: que fue gran beneficio para noso-
 tros, por que yuamos algo descõsolados sin cõfes-
 sor. El P. M. Francisco quedo en Malaca, y noso-
 tros partimos a. vj. de Junio en vna naue q̃ yua a
 vna tierra camino de Iapõ. y quiso ñro seõor que
 alla hallamos luego comodidad de passage: de dõ
 de partimos a. 2. de Agosto, y llegamos a Iapon a
 14. del mismo, a vna tierra q̃ se llama Cãgoxima:
 a dõde llego el P. Frãcisco la primera vez q̃ fue a
 Iapon. Y por tener el seõor de aq̃lla tierra alguna
 noticia de las cosas de ñra fe, nos hizo mucha cor-
 tesia ocho dias q̃ alla estuuimos: de dõde nos par-
 timos a. 2. para el reyno de Bũgo en vn batel: y
 en aq̃l camino passamos mucha fortuna. pero el
 seõor nos libro por su bõdad d̃ todos estos peli-
 gros, y nos lleuo a la ciudad de Bũgo a. 7. de Setiẽ
 bre. y el rey nos mãdo dar posada. y el dia siguien-
 te le fuimos a visitar, y le presentamos ciertas ar-
 mas muy ricas, y otras cosas q̃ le presentaua el vi-
 sorey d̃ la India. Es este rey muy grã seõor, y tiene
 mucha gẽte: y mostro alegrarse mucho cõ ñra ve-
 nida, embiãdo nos mucha abũdãcia d̃ cosas para
 comer. Entẽdio luego el P. Cosme de Torres, q̃ es-
 taua en Amãguche, q̃ nosotros hauiamos llegado
 a Bungo

a Bungo y embio nos al hermano Ioã Hernãdes, para ser nos interprete cõ el rey delas cosas q̃ le mã daua el visorey, y de lo que nosotros hauíamos de tratar con el de las cosas de nuestra fe. Por que sabe el hermano muy biẽ la lengua, y despues de ha uer declarado a su alteza la embaxada q̃ por nosotros le mã daua el visorey le dixo estas o semejãtes palabras.

Los días passados ðclaramos breuemẽte a. V. Al. la ley de dios, el qual es criador de nuestras almas, y de nuestros cuerpos, y del cielo, y de la tierra, y ha redemido el linage humano. Y a todos los que le seruiran, adorarã, y obedesceran, librara de los ãga ños y poder del demonio. Y qual quier persona que este dios no adorara, sera en este mundo poseydo del demonio, y en el otro sera castigado perpetuamente con las penas del infierno. Nosotros hauemos venido aquí por lo que vuestra Alteza ha escrito al visorey, que desseaua abraçar la ley de dios, y q̃ los q̃ veniessen a qui a la declarar y predicar, viniessen a Bungo: que el les daría todo el fa uor necessario. Mire pues vuestra alteza: si se con tẽta de nuestra venida, y q̃ estemos en sus tierras. Y si desto sera seruido, mande dar orden como esta obra mejor se pueda empeçar a gloria de dios. y si vuestra alteza quiere esperar los otros padres que han de venir de la India nosotros por lo que sabemos la vida de los hombres ser breue y incier ta

ta, no querriamos perder el tiempo, sino yr nos en este medio a Amanguche, a ver nos con el padre Cosme de Torres, y aprēderemos la lengua: por q̄ siempre que vuestra alteza querra seruir se de nosotros, nos embie a llamar: que nosotros tornaremos de muy buena voluntad. por q̄ nunca nos podríamos oluïdar dela grande humanidad que en vuestra alteza hauemos hallado. Y porque en toda manera nos cumple ver con el padre Cosme d̄ Torres, desseamos que V. Al. fuesse seruido m̄a darnos yr alla, en cōpañia de vn cauallero, q̄ haemos entēdido q̄. V. A. d̄spide para Amāguche. El rey respōdio q̄ muy biē sabia estar ē Amāguche el padre Cosme de Torres, y hauer alla muchos christianos, por hauer quiē entēdia en predicar la ley d̄l criador, y baptizar los q̄ queriā ser christiano: y q̄ ē su reyno no los hauia, q̄ por esso seria mejor q̄ nosotros quedassimos alla, y el podria tratar se muchas vezes por medio n̄o con el visorrey como hauia mucho q̄ lo desseaua. y por no tener la comodidad, q̄ cō nosotros ternia, no lo hauia podido hazer. A lo qual replico el padre, q̄ aq̄l deseo q̄ su Al. tenia era muy bueno, y dado de la mano de dios. pero, q̄ por agora importaua mucho que nosotros nos viessemos primero con el padre Cosme de Torres: q̄ por ser antiguo y platico en la tierra, sabria lo que mas conuenia, y mayormente por tener nosotros en Amanguche licēcia

publica del Rey aprobada por sus cōsejeros y todos
 los señores de poder predicar y baptizar, y que en
 su Reyno no teniamos tal licencia. Entonces res-
 pondio el Rey que la misma licencia y autoridad
 que teniamos en Amanguche, daria el por toda
 su tierra: y que aquella misma noche mandaria
 hazer el auto de la licencia tan bastante como el
 Rey de Amanguche ha hecho: y poner copias de
 la licencia por los cantones de la ciudad: porque
 los que ya se han baptizado, pierdan todo temor,
 y los otros que tal deuocion tienē, cobren animo
 para se baptizar. Pero que si a nosotros tanto con-
 uenia yr primero a Amanguche, que mucho en
 hora buena fuessemos: solamente que procurasse-
 mos de tornar lo mas presto que pudiessemos. Y
 assi con licencia del Rey nos partimos de Bungo
 para Amanguche: a dōde fuimos recibidos del
 Pa. Cosme de Torres, y de los n̄ros, y de todos los
 christianos de la tierra con muy grande alegria y
 consolacion de todos. El dia de nauidad de nues-
 tro señor diximos missa cantada: y a vn que no
 con muy buenas bozes, fue con muy grande con-
 solacion de todos aquellos nuevos christianos: a
 los quales los dos padres dixeron seys missas, y el
 padre Cosme les declaro por que aquel dia vn sa-
 cerdote podia dezir tres missas, y los mysterios de
 aquel dia y toda la noche velaron en n̄ra yglesia, y
 les leymos la vida del n̄ro señor Iesu Christo. y quã-
 do

do de cansados cessauamos vn poco de leer, luego ellos nos rogauã q̃ les hablassemos d̃ dios. Bẽdito sea ñro seõor q̃ tãto gusto da en las cosas spirituales agẽte que tã poco ha, q̃ estauã tan lexos dellas. En esta sazõ determinarõ los. P. q̃ yo tornasse a la India por algunos negocios de mucha iportãcia. A. 4. de Hebrero. 1553. partimos de Amanguche el padre Baltazar gago, y el herm. loã hernandez, y yo para tornar a bungo: ado llegamos a. 10. del mesmo. Y luego el. P. fue a visitar al Rey, el q̃l le rescibio cõ mucha alegria: y le dixo q̃ se fuesse a descãsar, que no podria dexar destar cansado. El otro dia siguiẽte torno el. P. a ver al rey, y le dixo como yo hauia d̃ partir para la India si mãdaua algo su. A. en que yo le pudiesse seruir. y el se lo agradescio mucho: y luego mãdo escriuir cartas para el visorey de la India, agradesciendo le mucho los presentes q̃ por nosotros le hauia embiado: significãdole la grã alegria y cõtẽtaciõ q̃ tenia de q̃dar en su reyno el. P. Baltazar. y señaladamẽte por poder se tratar por medio suyo con cartas cõ el, y cõ los otros gouernadores que el Rey de Portugal tiene en la India: lo q̃ mucho hauia q̃ el desleaua, pero por faltar le personas fiadas, no lo hauia podido hazer: pero q̃ agora le certificaua q̃ desleaua ser muy gran seruidor del Rey de portugal, y q̃ le rogaua le embiasse muchos. P. para predicar la ley de dios en su Reyno, q̃ el les daria cala, y todo

lo necesario y muy larga libertad a sus vassallos de hazer se christianos. Rescebido el despacho del Rey, tome mi camino para Firado, que ay ciento y ochenta millas sin llevar interprete, ni entēder yo a los de la tierra, ni ellos a mi. mas q̄ por señas: a donde llegue en. 18. días. Esto digo hermanos míos carísimos, porq̄ veays, quan necessaria me sería entonces la paciēcia, de la qual yo tēgo tanta falta como todos sabeys.

¶ Dos dias despues de mi partida de Būgo, se siguió en aquella ciudad vna rebuelta muy grāde por la qual el padre Baltazar y su compañero se hallarō en mucha tribulaciō y trabajo: porq̄ se alçarō tres señores de titulo de aquel reyno, que se llamauan Fatorum dono, Ischimā dono, y Nacacā dono, cōtra el Rey, queriendo le matar a trayciō. De la qual como el Rey fuesse auisado, luego toda la ciudad se puso en armas por defēderle. Y como la gente no supiesse para que les mādauan armar, era tanta la confusion, y variedad de opiniones, que parecía el juyzio final. Y vnos christianos auisarō al padre que procurasse de ponerse con sus cosas en saluo: que aquella noche se hauia de meter a fuego, y sangre toda aquella ciudad. Y como el padre entendiesse que el rey estaua en tan gran trabajo embio al palacio al hermano Hernandez, para que hablasse al rey de su parte, y le dixesse q̄ no temiesse, y que confiasse en Dios nuestro señor

ñor que le libraría de aquel trabajo, pues tenía tan buena voluntad de acrecentar su santo nombre, y que dios nunca desampara a los que confían del, y que el padre rogaría a dios por que le librasse y le confirmasse en sus santos propósitos. y estando el hermano en el palacio era tanta la confusión de la gente armada, que era imposible que el pudiesse hablar al Rey: sino que acaso el Rey acerto de abrir vna ventanilla que daua a vna sala, a donde el hermano estava apartado de la gente. Y como el vio al Rey, llegose luego alla, y dixole lo que el padre le embiava a dezir: y el Rey lo escucho de muy buena gana, y le respondió que le encomendasse de corazón al padre: porque el confiava mucho en sus oraciones. En este tiempo los nuestros estauan en muy grande peligro: pero ellos como les faltasse todo remedio humano, poniã toda su cõfiança en Iesu Christo nuestro señor, abraçãdo se con su solo amor y proteccion. En breue espacio de tiẽpo fuerõ presos todos los tres traydores, y ã gollados: ellos, y sus mugeres, y hijos. Y viẽdo el padre la grã matança q̃ se hazia, se puso en oraciõ, y luego acudio a el vno de los hijos de aquellos señores, para que le saluasse la vida. y el padre le mãdo poner debaxo de vna cama hasta que aquella tribulacion passasse. Luego pusieron fuego a los tres palacios de aquellos señores, y el fuego se encendio en tal modo, y se estendio tanto, que que-

CARTAS DELAS

mo mas de trecientas casas: entre las quales hauia algunas de otros señores, y otras de ricos mercaderes. Nuestra casa estaua tambié en aquel barrio. y ya el padre Baltasar tenia por perdida la ropa de la capilla que estaua alla, y algunas otras miserias: pero quiso nuestro señor, que quemandose lo demas dela casa, quedasse salua la camara dōde nuestra ropa estaua: y las otras casas del derredor se quemaron todas, y de nuestras miserias, bendito dios nuestro señor, no se quemó nada. Aquella misma noche embio el rey vn cauallero a visitar al padre de su parte, y condoler le con el de los trabajos passados: mandando le que se esfuerçasse, y no remiessse nada que la guerra era, ya passada, y con muy prospero fin: pues los traydores hauiã lido castigados como mereciã: y que no le pesaua, sino que nosotros houiessemos padescido en perder nuestros vestimētos, y nuestras miserias: pero que no nos enojassemos, q̄ el mādaria' recompensarnos bien la perdida. Y el padre Baltasar mādó a su Al. las deuidas gracias del grande amor que nos mostraua, en tener tan particular memoria, y cuydado de nosotros: y le embio a dezir, como d̄ nuestras cosas nada se hauia quemado por la marauilla grande que dios nuestro señor hauia obrado. de lo qual el rey se consolo mucho. Despues passados quatro, o cinco dias, el padre Baltasar fue a visitar le, y le hizo vn razonamiento de las cosas

Cosas de dios cōforme a la tribulaciō passada: el q̄l no escriuo por no ser largo. Despues desta tempestad, se mouio otra, y fue que hallando se el padre en vna casa cō vnos bōzos, q̄ son los sacerdotes d̄ los ídolos, comēço de entrar cō ellos en muy grādes disputas de las cosas de n̄ra fe: las quales aun q̄ seā clarísimas y verísimas, ellos niegā siempre: y quāto mas ellos se viā cōfusos y vencidos, tanto mas se enduresciā. Y començarō a dar grādes gritos: y muy fuera de proposito proponer cosas tã fuzias, y horrendas, que los mismos demonios parece no las querrian tratar, ni nombrar: y dando bozes salian fuera dādo a entender que nosotros eramos vencidos: diziendo al pueblo, que nosotros somos demonios. Otros hazian muy gran burla de las cosas que dezia el padre Baltasar, diziendo que se querian lauar por hazer se christianos. Y otros por dar le la baya, le llamauan dios: y pedian por el, diziendo dōde esta dios. Y otros dezian que le quitassen la cabeça por ver si resuscitaria. Y d̄ todas las cosas que el dezia, haziā burla andando predicando a la gente que quanto los padres del Chengico, dizen es mētira. Chengico entre ellos es cosa venida del cielo. Demanera q̄ por hazer burla de nosotros, dizē q̄ somos venidos del cielo: y q̄ por tãto no nos creā. Quādo esta muchedūbre de bōzos, q̄ sō en esta tierra, se vē yã vécidos d̄ los n̄ros padres, se vēgauā viniēdo

la noche a apedrear nuestra casa. y algunas vezes yendo nosotros por las calles, se hatreuiã a nos arrojarnos piedras. Pero agora no nos han palefamente hazer nos daño: no por temor de nosotros, mas por temor del Rey, el qual haviẽdo entẽdido q̃ de noche nos venian a enojar, mando a vnos caualleros vezinos de nuestra casa, que pudiesen guardas a nuestra casa, para que de noche no nos enojassen, lo que ellos cumplieron, mandando a las guardas, que prendiessen los que se atreuiessen a nos venir enojar, y se los lleuassen muy biẽ atados de manos y pies: porq̃ seriã muy bien castigados. Y como ellos han entendido la prouision que sobre esto el Rey hauia hecho, no nos hã dado mas enojo; y quiso nuestro señor que todos estos trabajos se conuertiesen en mayor consolacion, por que con esto crecía mucho mas el feruor de los christianos; y andauan por la ciudad no solamente confessando ser ellos christianos, pero tambien exhortãdo los otros a serlo: es verdad que aun q̃ agora han cessado estos trabajos, se puede esperar tornaran a renouarse. Porque los Bonzos desta tierra son muchos, y muy peruersos, y quierẽ nos mal ð muerte. porq̃ somos causa q̃ ellos vayã perdiendo las rentas, y entradas que teniã ð las limosnas, que los que se tornã christianos, les dauã por las almas de sus defunctos, que estã en el infierno. Y no solamente los christianos, mas muchos de los

los gentiles por hauer oydo nuestros sermones, no les dā mas limosnas. Lo qual es señal que ellos se tornan mas capaces de la verdad. y por esto los Bonzos estan muy enojados: y con el tiempo no podran dexar de mouer grandes persecuciones a los nuestrs.

¶ Agora dire alguna cosa de los feruores de los nuevos christianos desta tierra: entre los quales vno a sido tan feruiente en predicar la fe de Iesu Christo, que en su vezindad no ay casa alguna q̄ no se ayan tornado christianos: y muchos otros tambien han sido ayudados por el, a venir al baptismo. Otro christiano, cuyos hijos y muger no eran aun christianos, adoleciendo se le vn hijo vino al padre a pedir le alguna medicina o remedio para el enfermo. Y el padre le respondio que no tenia medicinas para el cuerpo: pero que las tenia para el alma, y se las daria de muy buena voluntad, si las queria. y por su descuydo se le murio aq̄l hijo la misma noche sin el baptismo. y tornando el a nosotros llorando, el padre le dixo que bien tenia razon de llorar y hazer mucha penitencia, pues por su culpa estaria su hijo en el infierno para siempre. Y oyendo esto el se entristecio tanto, q̄ la misma hora truxo su muger y hijos al padre para que los baptizasse. los quales han rescibido el baptismo muy deuotamente: y dētro pocos dias cayo muy mala vna hija de aquel hombre d̄ la mis

ma enfermedad de que murio el hijo: de lo qua el estaua muy triste, y el padre le dixo q̄ tuuiesse fe en Christo, que todo sucederia en mayor bien. Y el dia siguiente estuuo sana la enferma. Otro christiano noble rogo al padre que fuesse a su casa. q̄ esta tres millas lexos de Bungo, a baptizar su nugeter y hijos. y assi fue alla. Y aq̄l dia baptizo trenta personas: y tuuo muchas disputas con los Buzos, y con muchos seculares: los quales todos quedaron vencidos como siempre suelen. porque si Deus pro nobis, quis contra nos? En otro castilo, que esta cerca de Bungo, se han conuertido muchos a la fe: entre los quales rescibio el baptismo vn niño de doze años nascido ciego, y la misma hora que fue baptizado comēço a ver el cielo y la tierra, y luego fue alumbrado muy perfectamēte: por lo qual los christianos se cōfirmaron mucho en la fe. Assi mismo otro christiano herrero anda tan feruiente en las cosas de dios, que siempre va predicando por las calles: y quādo tiene algunos cōuertidos, luego los trahe al padre para que los baptize. Y es tan enemigo de las cerimonias y fiestas gentilicas, que celebrando vn dia los Iapoyeses vna cierta fiesta suya, el se vino a nuestra casa con sus fuelles y carbon, y alla trabajaua, y cono los de la tierra se escandalizassen de ver lo trabajar, y le dixessen porque no guardaua aq̄lla solemnidad, el respōdia q̄ era christiano, y q̄ ellos erā re-

cios, que celebrauan fiestas del demonio, por cuya confusion el hazia aquellos claues, para la casa de los padres de Portugal. Otros christianos principales, quando se obraua nuestra casa, venian alla, y dezian que pues ellos no eran oficiales para ayudar a obrar, ellos ayudarian a lo que sabrian. y assi ayudaua a la cozina, y a todo lo que era necesario para dar de comer a los que trabajauan. y en esto algunas vezes ayudaua tanto a la obra como los que trayan piedra, agua, arena, y otros materiales para el edificio. Ha se hedificado nuestra casa en vn lindo sitio que nos dio el rey a doze de lunio deste año presente, a donde el padre Baltasar la vigilia de sancta Magdalena (que era en Viernes) acompañado de todos los Christianos de la tierra, y de dos gentiles hombres Portugueses que alla se hallauan, planto vna Cruz muy grande rezando el officio de la Cruz, de lo qual se consolaron mucho todos los Christianos, que seran entre los de la ciudad y de los pueblos comarcanos, seys o siete cientos, y cada dia se van augmentando mucho mas, y estan ellos muy bien instruydos en la fe, y tan firmes que moririan por ella. ¶ Tres temptaciones principalmente suele traer el demonio a los christianos de Iapon. La primera es que no saben lo que ay en el otro mundo, porque nunca han visto alguno que haya venido de alla que lo pudiesse referir. La segunda es

CARTAS DELAS

que la ley de sus dioses, que llaman ellos pagodes, ha tantos años que ha sido predicada por sus santos, que no es razón dexar la agora. La tercera es, que pues la ley de dios no es venida tres mil años ha, agora ya viene muy tarde: pero todas estas temptaciones les da grã nuestro señor de vencer. La ciudad de Bungo esta muy bien con nosotros, y el rey della, y dos señores muy principales que gobiernan el Reyno nos son muy favorables: y les agradan muy bien nuestras cosas, y las alaban mucho. Speramos en el señor que sera esta vna puerta para aumentar se su viña en estas partes. En la ciudad de Amanguche he estado mucho tiempo en la qual hay muchos christianos, y tan buenos, que verdaderamente apenas yo los sabia diferenciar de nuestros hermanos, en el gran amor q̃ nos tienē, y parece les a ellos que todos los portugueses son sus hermanos. Y a los que no son christianos, no los pueden ver sino para exhortar los a q̃ lo sean. Por lo qual ellos ruegan mucho a dios. En aq̃lla ciudad ay muchas sectas y acontesce muchas vezes que en vna casa el marido es de vna secta, y la muger de otra, y los hijos de otra. y en esto no hazen fuerça a nadie, antes cada qual tiene libertad de tomar la que quiere. Pero quando vno se torna christiano, dessea y procura q̃ todos los otros hagan lo mismo: y se aman muy estrechamente: no de amor natural, sino spiritual. Y quando

do vno se conuierte a la fe, todos los infieles huyen del, y no le pueden ver, mas por el contrario hazen los que se hazen christianos, consolando se mucho de tratar con nos otros, por que les hablemos cosas de dios: de lo qual ellos nūca se cansan: y infunde nuestro señor en ellos tanta humildad y beniuolencia, que muchas vezes vienen a nuestra casa, y hazen la cozina, y barren la casa, y nos hazen todos los seruicios que pueden: conosciendo que en aquello siruen mucho a dios. y muy a menudo piden remedios spirituales, como si estuuiessen muy exercitados en la via del spiritu. Y en qualquier parte que se hallen, ninguna repugnancia sienten en hablar de las cosas de dios, y reprehender los que no son christianos, a los quales si les pueden tomar sus ydolos, los quiebran, y desmenuzan todos delante de sus ojos. Diciendo, si estos pueden alguna cosa como no se defienden de nosotros: y sufrẽ que los despedaçemos todos. Otros ay que prometen en todas partes hablar siempre de dios. Todos los domingos se ayuntan todos a la yglesia a oyr missa y sermon: lo qual ellos oyen con grã atencion, y afficion. y se vee que son muy diferentes de los christianos de la India: y mucho mas feruientes. De manera charissimos hermanos, que no sin causa desseays venir a estas partes: pues los trabajos son tambien empleados. En este tiempo se leuanto vna murmuracion de los bonzos,

los

los quales deziã q̄ los que se tornauan christianos eran personas auaras, y que solamente por no hazer limosna a los bonzos se hazian christianos. Entēdiendo esto los christianos, fueron al padre baltasar, y le rogaron que pues nosotros no queriamos tomar las limosnas, que ellos nos offrescian, fuesse cōrēto que en n̄ra yglesia estuuēsse vna arca o cepo, a donde todos los christianos meriefsen las limosnas que quisiessen. Y nosotros despues las distribuyēssimos a los pobres. Y tambiē ordenaron los Christianos de si mismos de dar de comer vna vez cada mes a todos los pobres. y para este effecto tienen en nuestra casa los vasos necessarios, y primero que les den de comer les hazen vna platica sobre los mandamientos de dios. El padre Baltasar se hallaua presente alla muchas vezes: y yo tambiē alguna vez. y en verdad quedaua confundido de ver su tan grande charidad.

¶ Assi mismo han ordenado dentro el sitio dō de esta nuestra casa, que es harto grande, vn lindo cimiterio cerca de la yglesia para enterrar los christianos, y han hecho vn atahud muy biē ornado, y los mas nobles de los christianos, son los que lleuan el defunto a enterrar: y ordinariamente todos son muy afficionados a las obras de misericordia. Muchos yuan a buscar el padre en la otra casa, donde primero estuuimos, para que les decla

raf

raffe la ley del criador: y como no nos hallassen a
 lla, pediã por nosotros. y algunos maleuolos les
 respõdian que ya los padres del Chengico se ha-
 uian tornado a Portugal. Y quando el padre en-
 tendio esto, mando al hermano Iuan Hernandez
 que fuesse a hazer vn sermon en el medio de la
 ciudad: y desde entonces empeço a venir grande
 concurso de gente a nuestra yglesia, a oyr la pala-
 bra de dios. El primero dia de quaresma el padre
 bendixo la ceniza: y tomãdo la el primero la dio
 despues a los otros: y les hizo vn sermon en que
 les declaro aq̃lla cerimonia de la yglesia catholica:
 cõ lo q̃l ellos se cõsolarõ mucho. y muchos dellos
 han ayunado toda la quaresma: y muchas muge-
 res ayunan los sabados, a vn que a ellos es muy
 difficil el ayunar. porque estan acostumbrados
 a comer muy de mañana. ¶ El Viernes sancto
 hizimos el officio de la sancta Cruz, dando la
 adorar a los nuevos Christianos: y acabada la
 adoracion, el hermano Duarte de Silua leyó la
 passion: y aquella noche muchos de los christia-
 nos quedaron en la yglesia. El dia sancto de pas-
 qua, acabada la missa, dierõ los christianos a co-
 mer a todos los pobres de la ciudad, y comieron
 en nuestra casa segun el ordinario de cada mes co-
 mo arriba dixẽ. Despues de hauer comido, todos
 uã a la yglesia a dar grãas a ñro señor: y a rogar por
 las almas. Mucho ayudã a ste feruor las grãdes ma-
 rauillas

rauillas que nuestro señor hobra por la agua del baptifimo: con los que la beuen con deuociõ. Muchas mugeres que no podían parir, beuiendo della la misma hora parian. y muchos enfermos hã sanado de las fiebres con ella. Vn hombre hauia estado dos o tres meses sin poder hablar, ni mene arfe, hecho vn paralatico: y sus parientes hauian prouado muchas medecinas: y gastado muchos dineros con medicos, y a vn hecho muchas hechiz erias: sin hauerle valido nada ninguna cosa destas. y beuiendo con mucha deuocion la dicha agua: la misma hora sano: y vino a nuestra casa a dar gracias a nuestro señor. Otro enfermo de mucho tiempo paralatico sin se poder nada mouer. el primer dia que la beuio: se empeço ð hallar mejor: y se mudo por si mismo a otro lugar. Otro christiano que tenia calentura: vino a nuestra casa a pedir algũ remedio: y el padre le dixo que se hiziesse la señal dela cruz ciertas vezes: diziendo in nomine patris & filij & spiritus sancti y la misma hora que lo vuo hecho le dexo la calentura. Y partiendo se el de nuestra casa: fue a encomendarse a vn ydolo para que le guardasse que no le tornasse mas la calentura: y quiso nuestro señor castigarle de aquel tan grande peccado, por que en llegar a su casa le tomo tan rezia calentura que le dio muy grande tormento: y el otro dia demañana el torno a nuestra casa: y cõfello publicamẽte su

te su peccado pidiendo perdon al padre: el qual le consolo, y le dixo que se hiziesse otras tãtas vezes la señaal dela cruz con mucha fe: lo qual hizo. y la calentura se le torno quitar, y no le torno mas.

El caçador del rey el qual es christiano con toda su casa, perdio vn halcon que el rey preciaua mucho: huyendo de las manos de vn seruidor suyo: el qual por temor de su amo huyo, y su madre vino a casa muy atribulada: rogando al padre que rogasse a nuestro señoer que librase a su hijo de todo peligro: el padre la consolo mucho: y le prometio de lo hazer: diziendo le que tuviessse fe en nuestro señoer. Y como otro dia demañana el padre saliesse de casa por rezar maytines: vio el halcon que volaua sobre nuestra casa: y mando auisar al caçador: y assi le tomaron: y aquella pobre gente fue librada del grande enojo y temor que tenian. Este mismo cauallero caçador del Rey tenia vna hija donzella: que segun deziã tenia participacion con el demonio: el qual cada noche la sacaua de casa en forma de raposa, pero nuestro señoer destruyo la obra del demonio conuertiendo la mochacha a la fe fuya: y luego que fue baptizada nunca mas fue molestada del enemigo.

¶ Los laponeses son gente de mucha penitencia: por que en el tiempo del frio se bañan cõ agua fria: la qual ellos aposta hazẽ mucho refriar: y en el verano se bañan con agua muy caliente, y no

tienen

tienen otra ley sino contemplar las cosas que el demonio les da entender. Muestrā ellos ser muy humildes, pero debaxo de aquella humildad tiene el demonio escondida muy grande soberuia. Algunos Bonzos ay que van a vn monte a vn pagode que ay, a hazer muy grande penitencia: y segun dicen la penitencia es esta, que estan setenta dias que no comen sino siete o ocho vezes: y cada vez no toman mas refection de quāta quā-
 tidad puede caber en la mano de vn hombre, y finida la penitencia se confiesan generalmente de todos los peccados de su vida en presencia de todos los que allí se hallan: los quales juran de nunca reuelar nada de lo que allí han oydo.

Ay en aquella tierra tantos martyres del demonio, que no tienen numero: porque suben muchissimos a vna peña muy alta, donde esta vn pagode, y de lo mas alto de aquella peña se despeñan ellos mismos, dicen que mueren sanctos: pues mueren por sus pagodes. Otro pagode ay, por cuya honra estan mucho tiempo en pie: y en aquel tiempo congregan mucho dinero. Y como el demonio vee que ya han hecho mucha penitencia, mandales que con todos aquellos cineros se metan con vn batel en el mar: y quando se-
 ran bien dentro, hagan vn agujero en el batel, y assi se ahogan los miserables con todo el dinero por seruicio del demonio con mucha aegria.

por

Porque ellos tienen por muy grande honra matarse allí mismos. Y quando quieren hazer justicia de vn hombre, si el mismo se mata primero, gana gran honra para si y para todo su linage: y si espera que le maten, los tienen por muy deshonrados a el, y a sus parientes.

En el tiempo que el padre maestro Francisco era en aquella tierra de Bungo, llego a ella vn hombre que venia de Meaco: y traya vn bacin, en el qual dezía hauer se lauado los pies el Rey de Meaco: que ellos tienen por sancto. Y todos cō mucha deuocion se ponian el dicho bacin sobre la cabeça: y persuadian al padre que hiziesse ello mismo, y el padre lo dissimulo con buenas palabras. ¶ Este Rey de Meaco nūca pone los pies en tierra: y si algunas vezes le acontesce hazer lo, no le tienen mas por sancto: y si les parece, le priuan dela dignidad. En Iapon ay sefenta y quatro prouincias, entre todas las quales ay mil y trezientos idolos, y de todos estos idolos estan algunos en casa del Rey de Meaco por hazer la guarda. Porque piensan los de aquella tierra, que aquellos idolos tienen almas que vellan. Y assi diputan cada noche vn ydolo para guardar el Rey. Y si acōtesce el Rey aquella noche caer enfermo, tomã los de la guarda del rey a quel idolo y danle muy muchos palos, y des tierran le de todo el palacio por tiēpo de cien dias: y despue

y despues deste tiempo le tornan a palacio o muchas fiestas, y caricias que le hazen, y tornan a su lugar; confiando que el se haura emédado, guardara mejor al Rey daqui adelante: siendo e ydolo vn pedaço de madera o de piedra. E esto y muchas otras cosas semejantes se ve la grade ceguedad de la gente de aquella tierra. Roga al señor charísimos hermanos, que se quiera ignorar mandar sus sieruos alla, para extirpar tanta zizana, que el enemigo tiene sembrado en aquella tierra. ¶ En la ciudad de Amanguche esta el padre Cosme de Torres con vn hermano: ay ya en aquella ciudad mas de mil y quinientos christinos. ¶ En Bungo que es otro reyno esta el padre Baltazar Gago con otro hermano: adonde ay como ya esta dicho seys o siete cientos christianos, y camino abierto por hazer se todos christianos. Este Rey es muy amigo nuestro: y tambien el de Amanguche, que es su hermano. Iesu Christo por su clemencia infunda verdadera luz en sus almas: para que ellos, y todos los otros cobzcan la verdad, y crean en su sancto nombre Amen. ¶ En Firando, que es otra ciudad ocho jornadas lexos de Bungo, ay docientos christianos: o ueridos, y dessean mucho tener alla alguno de los nuestros: y no ay duda que si los hauia, se onuertirian muchos. Por que solamente en quinze dias que estuuo alla el padre Baltazar baptio muchos:

chos: entre los quales, vuo tres caualleros principales. Y el señor de aquella tierra esta tã mouido, que me dixo vn día que su coraçon era como de christiano, Iesu Christo le haga del todo suyo.

La primera Ciudad dõde llego el padre maestro Francisco en aq̃lla tierra fue Cangoxima: donde ay quinientos christianos y por falta de obreros no se conuierte todo aquel Reyno ala fe de Iesu Christo, plega a su diuina bondad mãdar alla muchos obreros para que no se pierdã tãtas almas, cõpradas con el precio de su preciosa sangre. &c.

Carta del padre Maestro

Melchior que escriuio de Ma-

laca a los padres y hermanos de la compaña.

de Iesus de portugal.



A gracia y paz de Iesu Christo nuestro Señor more siempre en nuestras almas. El mayo passado de. 1554. partiendo d̃ Goa para Iapon escriui de la muerte del. P. maestro Francisco, y de la necesidad que auia en estas partes de. P. de la compaña: y tambien de las razones que me mouieron a esta yda de Iapon. El. P. Francisco perez, a quien dexe la carta en Cochín, terna cuydado de la embiar. agora escriuire lo que despues suscedio: para que,

D. pues

pues todos cō vn amor somos vn cuerpo n chri-
sto, todos en el mismo spiritu sintamos lo mismo.
Y como dize. S. pablo, si padefce vn miēbro, pa-
descan los otros miēbros: y si huelga vn miēbro,
huelguē los otros. Partidos de la costa de la China
para Malaca, tuuimos viētos contrarios, y ēpesta-
des. Y con estos contrastes faltando el agu y mā-
tenimiētos, alguna prueua de la cruz comçamos
a tomar. Empero mayor era la que nos auſaua
la mucha tardança, por la qual temiamos passar
nos el tiempo del nauegar, y assi no podr yr es-
te año a Iapon. Porq̃ la esperança que se dixta, afli-
ge el alma, como dize el sabio: y el desſeo que no
se cūple, entristece. En la nao, loores al ſeñor, tuui-
mos algunas ocupaciones predicando y conſeſſā-
do, y continuamente diziendo algunas Itanias
cantadas y miſſas ſecas. Hauia cada dia doctrina y
licion de los actos de los apoftoles, para animar
nos con ſus trabajos a çufrir los que esperamos.
Truxo nos la diuina bōdad a Malaca, donde con
mucho trabajo nuestro y ayuda del capitā halla-
mos vn navio en que partir luego para Iapon.
Mas por eſtoruos que huuo ſe deſpareio el na-
uio: y assi ſe nos paſſo el tiempo del nauegar, por
lo qual nos fue neceſſario hyuernar aqui: lo q̃l
cauſo en nueſtros coraçones alguna triteza mas
cōſolamonos, remitiēdo lo todo ala prouidencia
diuina que lo ordena, o permite para mayor glo-
ria

ria y honrra fuya. Por ventura fue la voluntad de nuestro Senyor quedar nosotros en esta tierra por este año, para ayudar a las almas della: y por ventura sabia que teniamos necesidad de buscar aqui las virtudes y mortificatiõ de nuestros afectos: que se requieren para la empreza que llevamos. Como determinamos de q̄dar, ordenamos luego tambien de nos poner en ordẽ. La qual los trabajos del nauegar de antes no compadescian.

¶ Mucho edifica a la gente desta tierra nuestro hermano hernan mendez: de quiẽ sabreys por su carta: por el qual embia el señor viſo Rey al principal Rey de Iapon vnas armas de mucho precio, y otras cosas muy ricas. Era el muy conofcido en esta tierra, en la q̄l hauia seruido al mundo medianamente: y era tenido entre ellos por vno de los hombres mas ricos, y bienauenturados, y ven le agora dexar lo todo por seruir a otro mejor señor: v̄e le vestido cõ vna ropa de tela vieja, y rota pedir les limosna de puerta en puerta, el q̄ antes les daua banq̄tes: y seruir a los enfermos en el hospital, el que antes por ningũa cosa los llegara a vifitar admira los esto, y haze les creer que ay mas q̄ biuir, y morir: que ay en el mundo dexar riqueſas por pobreza, y honrras por desonrras, y plazer por aspreza de vida y penitencia, crucificar al mundo con todas sus vanidades, por seruir a christo desnudo, y crucificado.

CARTAS DELAS

Esto por ser pintura biua los mueue mas que subtiles razones de theologos, que con sus entendimientos no alcançan. Y a vn que esta tierra es trabajosa, toda via por que la palabra de dios es tan buena limiēte que hasta en la tierra seca y sin agua muchas vezes fructifica, y porque el spiritu de la esperança es mas conforme a la voluntad diuina, que el de la pusillanidad, ordene mis sermones como vi que eramos forçados a quedar, el orden que en esto tenemos es esta. El Domingo por la mañana predico el euangelio, y en las fiestas que vienen entre semana a la tarde predico los mandamientos, y materias dellos en la yglesia mayor. El miercoles predico en la Misericordia, declare hasta agora las obras de Misericordia como se haviã de cumplir. Agora viendo la necesidad que en esta tierra ay de las cosas de la fe, por la mucha comunicacion, que los della tienen cō los infieles en sus tractos: les declaro sobre el Credo, las cosas de la fe. El Viernes en la tarde predico en nuestra yglesia declarando, los siete psalmos penitenciales. no faltan confesiones por la bondad de dios, y otras ocupaciones spirituales, loado sea aquel de quien todo bien procede.

En los niños desta tierra tambien se ha hecho fruto, porque tiene vn hermano nuestro cuydado de yr cada dia con la campanilla por toda la ciudad a enseñar les la doctrina christiana, y buenas costumbres:

tumbres: de manera que reprenden a sus padres y madres de los juramentos: y enseñan en sus casas a los esclavos y esclavas la doctrina christiana.

Los niños que llevamos con nosotros a Japon para aprēder la lēgua y officiar los officios divinos, se exercitan assi en el exercicio de las virtudes, como del estudio. Las fiestas solemnizan en la yglesia mayor con canto de organo, que era cosa en esta tierra bien desacostumbrada. Es para loar mucho a dios, ver el feruor y desseo que lleuan de padecer muchos trabajos en Japon por la honra de dios: para que se cumpla aquello, *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Y a la verdad razón es que dios nuestro señor de a aquellos que carecen de entendimiento tanto zelo de su honra: pues que muchos que le tienen, y por la edad y estudio y experiencia de las cosas de dios nuestro señor, devian tener muy claro conoscimiento de la obligacion, en que estan puestos de acudir a tantas necessidades, en que las almas compradas con la sangre de Iesu Christo estan en estas partes de la India, mas que en ninguna otra, no acudē, ni las socorren como podrian. Y como sea esta su necessidad tan extrema, temo que seamos muy culpados en la hora de la muerte: por haber sido tan descuydados en socorrer a las almas que Christo en la cruz gano con tantos tormentos. Aca estamos de manera, que si queremos acudir a vna pro-

D in uincia,

uincia, desamparamos otra: y si queremos labrar vna tierra, la otra cria espinas y abrojos. Dios nro señor sabe en quanta dubda me metio la necesidad del collegio de Goa por dexarla, para acudir a estotra mayor de Iapon. Donde esta la puerta abierta con el requerimiento de los reyes de la tierra, para se conuertir todos a la sanctissima fe de Iesu Christo. Esta perplexidad causa la mucha miseria, y los pocos obreros. Y sino socorreys, siendo embiados por la sancta obediencia, tengo gran miedo que la vndera de Christo pueda yr mucho tiempo adelante con las gloriosas victorias q̄ siẽpre en esta tierra va alcãçando cõtra las peruerfas setas de mahoma, y idolatrias, esta digression que yua haziẽdo, me forço a hazer mis muy amados hermanos. Assi la extrema necesidad en que aca nos vemos, como la muy cierta esperãça que con vuestra venida tengo del acrecentamiento d̄ la fe. Al principio del Abril, que viene del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, plaziendo a nuestro señor partiremos desta Malaca, para Iapõ por que don Antonio de Noroña capitan desta fortaleza nos tiene prometida vna carauela que aqui esta del rey, para que vamos hasta la ciudad de Bungo, donde esta el padre Baltasar Gago: y es la puerta para la conuersion de todas aquellas prouincias. Tiene el rey de Bungo mucha aficiõ a nuestra sancta ley, y tenia propuesto de se hazer christiano.

christiano. mas spera que se conuiertan algunos principales de los suyos, remiando, que si antes de hazer se algunos de los q̄ gouiernã la tierra christianos, el se hiziesse huuiesse algunas trayciones, rogad hermanos a nuestro señor muy eficazmente, que distile en el coraçon de aquel rey, rocio de su gracia; para que se conuertida, y confiesse la fe de Christo, porque sera gran medio para que toda la tierra de Iapon resciba nueſtra sancta fe chatholica.

Los que an estado en Iapon nos amenazan con muy grande hambre, sed, y frio que alla auremos de padescer, fuera de las muchas persecuciones, y peligros, y falsos testimonios, que los bõzos, que son los sacerdotes de Iapon, cada dia nos an de procurar. Mas bendita sea la increada bondad, que a todos nos da desseo de antes padescer, la hambre, sed, y tribulaciones de Iapon, que las del infierno: deseãdo rescebir los golpes (q̄ cada dia nuestros enemigos tiran a las almas) en los escudos de nuestros cuerpos, para que rescibiendo ellos en si las tribulaciones, y saetas, no puedan penetrar al anima: la qual se haze mas fuerte con las afflictiones y trabajos del cuerpo, porque juntados la hambre, sed, falsos testimonios, y trabajos que el cuerpo padefce, con la hiel y vinagre, clauos, spinas, y vituperios de Iesu Christo nuestro Redẽptor, aprẽde a se gloriar en la cruz, en la hãbre

se harta, en la sed se embriaga, en las injurias y de sonras se gloria: viendo quel modo para ganar el alma, es perderla. Y assi en la muerte, halla la vida en los trabajos, descanso: en los opprobrios, hōra: en la cruz gloria: en los vituperios, testimonio, de buena consciencia: y en las tristezas, alegría: finalmente assi como fue necessario el altissimo dios dexando en vn cierto modo su infinita gloria, humillar se a la sapientissima stulticia de la cruz, y primero padecer, y ser crucificado, y sepultado: q̄ resuscitar glorioso, y subir para estar asentado a la diestra de dios padre: assi es escusado pensar no sotros hermanos mios, que podremos hallar el verdadero spiritu, ni los thesoros de la bondad y gloria de dios, sino en su cruz y nuestra. Nunca Elias desseo morir de la muerte que acabaua de mortificar todos los effectos, y apetitos para biuir a Christo, sino despues que se dexo adormecer de baxo del iunipero: Ni Balan supo dessear morir con la muerte de los justos, sino despues q̄ olvidado de si: fue lleno de spiritu de profecia.

¶ O padres mios si vuestras reuerēcias tuuiessen experiencia de lo que aca passa, verian claramente que si nuestro señor augmento mucho la compañía de Iesus en estos reynos de Portugal, fue para q̄ alla se exercitassen en muchas virtudes, y le tras: para venir a estas partes a rescebir el fruto dellas. Alla se junta la leña, mas a ca se le pone

el fuego, para que se offrezcan Holocaustos medullatos a dios altissimo, alla se labran las piedras mas aca se a de venir a edificar el templo de Salomō. Porque se alla aca vna escala de Iacob, la qual a vn que sea dificultosa de subir, esta en la cumbre della assentado dios todo poderoso. Los padres que aca vinieren, tendrā bien que hazer: porque en las partes de Iapon, y China, se va abriendo grā puerto para acrecentarse la yglesia de dios. Los que vamos para Iapon hauemos de tener mucho cuydado de saber la lengua muy bien: porque es gran medio para assi nosotros, como los padres que de Portugal vinieren a Iapon: poder hazer mucho fruto: dando nos dios nuestro señor aque lla gracia y spiritu que para la empresa a que nos embia se requiere. Porque a la verdad sino tuuiésemos vna certitud muy aprouada assi por las escripturas sagradas, como por la experiencia, que acostumbra dios nuestro señor a todo aquel que llama, o embia para qual quier cosa ð su seruicio, dar le la sabiduria, gracias, y dones necessarios para la tal obra, en alguna manera podria parecer a treuimiento temerario cometer cosa en que tan grandes dificultades, y trabajos nos estan aparejados assi a nosotros, como a todos los que de essas partes houierē de venir para ayudar a augmētar la yglesia del señor. O hermanos quāta perfectiō se requiere en instrumentos de que la summa cau

la operante, que es dios, ha de vfar para la m^a ex-
 celēte obra que ay en esta vida: que es reduzi las
 almas a su criador. Porque a vn para la creacō dⁱ
 ciclo, y dela tierra, y de todas las cosas no hizo dig-
 nos a los angeles para los tomar por iustrumtos
 dⁱ la creaciō, y a nosotros toma nos por minifros
 de la justificaciō de peccadores infieles, que es ma-
 yor obra que la creacion, o quāta obediēcia è re-
 quiere en aquellos que a estas partes han de vnir
 pues ha de ser necessario a cada passo embiarnos
 a cosas, en que allēde otras dificultades y peligos,
 anda la muerte siempre delante los ojos: y quanta
 humildad para andando siempre debaxo los pies
 de los soberuios infieles humillarnos a todo or
 amor de Christo, y quanta charidad es necessaria
 para sufrir las persecuciones de aquellos que por
 bienes tornā males, y por el alto don de la veda-
 dera fe que les vamos a offrescer y presentar cā es-
 carnios, y a las vezes pedradas, y muerte, y quan-
 ta fe y esperança se requiere, para continuamente
 padescer cō alegria hābre, sed, y peligos, y muer-
 tes presentes, por solo el premio que en lo futuro
 hauemos de alcançar. Esto muchas vezes se pati-
 ca y dessea, mas sentir lo presente por obra requie-
 re habitos de virtudes de mucho tiempo adquiri-
 das, y muchas gracias de dios, con que se vena la
 flaca naturaleza, la qual siempre dessea la conser-
 uacion de su ser con luenga vida y descanso. Esto

q̄ digo os seruire charísimos hermanos para excitar grandes feruores, de adquirir muchas virtudes, y letras, y adquiridas venir las a emplear en estas partes de la viña del señor, donde se le pueden hazer seruiçios muy puros de toda mezcla de amor proprio. Por lo qual os certifico hermanos míos q̄ hallamos aca en los trabajos destas partes vn manna ascondido, muy differente de lo que alla hallamos, por que en lo de aca halla se el conofcimiento de las faltas proprias, y en las muchas dificultades siente se la imperficion de los habitos adquiridos, no se da por los meritos paga ð loor o fauor humano, por lo qual con las virtudes no puede crecer la opinion ni amor proprio, sino ppria cõfusiõ: empero alla ay grãde peligrõ, q̄ el interesse de la hõra, y fauor humano ague el vino ð las cõsolaciones diuinas, y fãcto merefcimiẽto. De las partes de las indias se reys informados de lo mucho que nuestro señor alla obra, por las cartas de los padres q̄ estan en Goa, y en las otras fortalezas. De Maluco, y de la christiandad de las yslas ðl Moro y Amboyno tenemos cartas, el sumario ðllas os embio, y tãbiẽ vna informaciõ de las cosas ðla China, para q̄ veays y sintays quã grãde males, en tã buẽ natural no estar edificado el sobre natural, y no ser la sanctissima fe de Iesu Christo en xerida en plantas, donde parece que tanto se augmentaria el grano del trigo mis muy amados herma-

CARTAS DELAS

hermanos murio y cayo en la entrada d̄ la China, conuiene a saber nuestro bienauenturado padre maestro Francisco, señal es q̄ dara dios nuestro se ñor gr̄ades espigas d̄l, si las fuereamos a coger. Ple gue a la diuina bondad dar nos gracia a todos, pa ra sembrar obras sanctas en el campo de la sancta yglesia, para coger los fructos de la vida eterna. El se ñor nos de a sentir y cumplir su sanctissima y diuina voluntad, Amen. De Malaca a tres d̄ Deziembre año de. M. D. L. IIII.

Carta del hermano hernan mendez dela compañia de Iesus

escrita en malaca a los padres. Y her manos de portugal.

POr que el padre me mando les escriuiesse d̄ las costūbres d̄ algu nas tierras q̄ he visto por tener en ellas gastados muchos años de mi vida dire lo que seme a cordare.

Vna vez fuy a vna tierra del reyno de Pegu, adonde vi los hōbres quando estauā para morir dezir estas palabras. *Sam ropi*. Que quiere dezir, el Dios de la verdad es trino y vno. Marauille me mucho de ver, que gente que esta metida en tāta obicu-

obscuridad hablasse tan claramente la verdad de nuestra fe. Sus ydolos son muy grandes, todos cubiertos de oro, y algunos portugueses les pidierõ, porque los hazían tan grandes, y ellos respondieron, que como Dios es grande, que assi es razon, lo sean las cosas, que le representan. Tienen ellos ciertas sillas muy altas, todas guarnecidas de oro, que son los pulpitos, donde ellos predicã sus mandamientos, y en el medio del sermõ muchas vezes alçã la boz y las manos al cielo, y juntamente todos gritã, assi es, cõfirmãdo su falsedad ser verdadera. Tienẽ estos grã numero de dioses, y entre ellos ay vno, q̄ es el dios de las mugeres preñadas, y esta hecho como vna muger preñada, todo cubierto de oro, y llaman le. *Quiasi colompon*. que quiere dezir el dios de ciento y quatro dioses. En este reyno q̄ se llama Pegu, ay vna ciudad que se llama digun, que es como cabeça de toda aquella gentilidad, adõde yo ví vn ydolo, de admirable altura, este tenia vn sombrero de oro, y de piedras preciosas, cosa riquíssima, el qual le tomo el Rey de brama (que es vn Rey estrangero que tiene señoreado este Reyno) este idolo esta todo cubierto de oro, de martillo. Tambien ví en este mismo reyno vna campana de bronzõ, la qual yo medi que tenia de Rueda. 54. palmos, y por tener tan demaliada grã deza haze Ruyn son. En la plaça donde esta este ydolo que dixẽ, junto el rey de Pegu alguna vez

CARTAS DELAS

cien mil hombres de guerra, y al rededor desta plaça estan siete, o ocho casas de idolos algunas dellas como grãdes yglesias, adõde ellos freqüentan sus predicaciones, y deuociones.

En otra ciudad adõde estuue, dos o tres vezes, vi otro idolo, que le llaman el Dios del sueño, tendido con vn braço encima del rostro, y debaxo de su cabeça conte, que tenia quarenta y ocho alnoadas de piedra, terna de largo diez y seys braçs, y de ancho cinco, y su cara es tan grãde como una pequeña camara. otro hedificio ay en este mismo Reyno (en el qual ay muchissimos ídolos) el principal dellos llamã el dios de ciẽto y diez mil dioses: porque tantos se dize fer las estatuas qalli estan. La gente desta ciudad fuele pelarse las laruas con tenazas, las quales ordinariamente lleian en las manos: van descalços y sin bonete, vestilos de vnos ciertos paños finos, con los cabellos ortados a manera de corona de frayle, quando agunos dellos adolefcen llaman luego sus padres pirituales, y el primero remedio que dan a los enfermos, es hazer les baylar, y saltar dos o tres dias y noches con muchas otras cerimonia, y inuociones diabolicas, que les mandan hazer, con los uales trabajos tan excessiuos muchos dellos se mueren. En el reyno de Sornao a dõde yo estuue os vezes vi la ciudad de Odia, q̃ es la ciudad real, la mayor cosa q̃ en estas partes yo he visto, esta u-

dad es como Venecia, porq̄ esta situada en agua, dōde he oydo dezir que ay doziētas mil barquillas, a vn que yo no las he cōtado: bien es verdad que vi en espacio d̄ tres millas por el río, tāta multitud dellas, que todo el río ocupauan: y con grā d̄ dificultad se podía passar, y navegar por el, mayormente en el tiempo de las vacantias de sus idolos. que hazen ellos grādes ferias. El rey desta tierra se llama Oprecaofale que quiere dezir la segunda persona de dios. Sus palacios no permiten ser vistos de ningun estrangero, sino fuere embaxador, o no quisiēse hazerse su captiuo. Por de fuera son todos cubiertos de estaño, y por de dentro de oro. Sientase el rey en vn trono muy rico, en torno del qual ay vnos corredores de admirable artificio. en el vno de los quales van baylando dōzellas hijas de señores principales: y en el otro niños: y en el otro mugeres, y el esta en el lugar mas alto. Sale dos vezes el año, por ser visto de todos, y lleva por grande estado Dozientos elefantes, en los quales van muchos señores, y capitanes. Lleva cinco o seys mil hombres de guarda, y van delante del doze elefantes riquissimamente ataviados, encima de los quales van muchas mugeres, grandes señoras, concubinas suyas. van tambien delante muchas maneras de juegos y danças, que es cosa de ver, y algunas vezes sale en vn elefante, assentado en vna

silla muy rica, y vn niño va a la cabeça del elefante, con vn estoque en la mano. Lleva el Rey en la parte diestra de la silla muchos dineros, de dos maneras de moneda, la vna se llama mazza (que fera de valor de vn real) y la otra se llama Pas (que fera de valor de dos reales y medio) y va hechâdo dineros por las calles, por hazer limosna.

He visto tambien yr el rey passeando por el rio en paro, que es muy mas largo que vnagalera, cõ sus alas amanera de serena, y con la cola cubierta de oro, y los Remos todos llenos de oro, y otros ornamētos de grâdes Riquezas, vã delante del por grandesa otros doze paros, y en ellos vã doze sillas de su estado Riquissimas, en las quales no se asienta ninguno, y todos los que passã delante dellas, les hazen muy gran reuerencia, como a la persona del Rey. Lleva tambien ciento y veinte galeotas de señores principales de su tierra, y muy illustres q̃ le acõpañan, muy ricamente atauiados, y por las diuifas, y libreas de los remeros, se conofce cada vna dellas, de q̃ señor son: y delante d̃l va vna barca, cõ muchos niños, y mucha manera d̃ musica, mucha otragēte sale a le acompañar, y a ver las fiestas. Este Rey se llama el señor del elefante blanco, que es la mayor dignidad que pueda ser entre ellos: por ser vnico este elefante: el qual vi vna vez que le lleuauan a lauar al rio, con vna fiesta muy admirable. Y uan delante del ciento y sesenta cavalleros

ualleros, y ochenta y tres otros elefantes con sillas muy ricas, en que yuan capitanes y señores, y despues venia el Elefante blanco, circuydo de veynte y quatro pauellones blancos, por hazer le sombra, y traya delante si tres mil hombres de guarda muy bien armados, con toda manera de fiestas y juegos, detras del venian treynta, o quarenta señores en elefantes. El elefante venia con vna silla toda guarnescida de oro finissimo, cō ciertas cadenas d̄ plata muy gruessas q̄ le ceñiã: y otras traya embueltas en el cuello y en los pechos. Esta vez salio de blanco, pero deziã que otras vezes salia cō todas las guarniciones de oro. Traya en la trōpa vn mappa mundi todo de oro: y hauian le hecho vn grande cadahalso por lauar se debaxo. Las ceremonias con que le lauarō, no las vi: pero deziã me que eran muy grãdes. Las calles por donde el ha de passar, son muy bien ornadas, y entapizadas ricamente, y con tãtas banderas: y otras fiestas como si se hiziesse algunas fiestas reales. En qualquier parte de la calle que el se pare, no es menester que ningun señor se mueua: y los elefantes le tienen tanta reuerencia y respeto, que ninguno le passara delãte: ni se le allegan. Quando me a, le cogen los meados con vna bacina de oro, y con aquellos meados se lauã la cara todos los principales señores dei reyno de Syon: que es lo mismo q̄ Sornao. El rey d̄ Brama como es muy grã señor,

E quiso

quiso vna vez por fuerça de armas entrar en yō^o y intitularse Rey del elefante blanco. De Peu a Syon ay ciēto y cinquenta leguas, y por no huer passo para passar vn exercito tan grande, quha- uia juntado de trescientos mil hombres, hizorō per grandes montes y peñas por espacio de tres meses: y perdio en aquella empresa ciento y veinte mil hombres, y llegando a la ciudad de Syn le dio muchas baterias, y no la pudiendo tomar, se torno a su tierra, gastādo y destruyendo el ryno de Syon, matando y captiuādo mas de dozintas mil personas. Este elefante blanco ha mas d tres años que murio, de lo qual el Rey hizo muy gran llanto, y le hizo muy grandes exequias, y segī me contaron vnos mercaderes de la tierra, gabo en ellas el Rey quiniētos catos de plata: que son veinte y quatro mil escudos. Durarō los llantos y lloros por todo el Reyno por espacio de vn ms, y q̄ maron le con palos de aguila y sandalo, que on odores muy preciados. En aquellos días se halo otro elefante blanco en los montes y desiertos d In nasarin mas pequeño que el otro, y el Rey le rescī bio cō muy grandes fiestas: y le tiene agora omo tenia al otro.

Ay tambien en este reyno de Syon, vn idol que se llama el dios del alargamiento del estomago, el qual esta assentado en vn seruidor con los ic̄tes descubiertos, como quien se esfuerça a hazr canara

mará, y estan le sirviendo quarenta o cinquenta mugeres viejas. es idolo muy visitado, y le tienen mucha deuocion. La gente desta tierra tienen también por dioses los elementos, y quando alguno de los que adorauan el agua muere, hechã su cuerpo en el río. Y a los que adorauã el fuego, quemã. y a los que adorauan la tierra entierran. y a los q̃ adorauan el viento cuelgan cerca del río: y los animales del ayre se los comen. En la ciudad principal del reyno de Syon, ay siete mezquitas, y los sacerdotes dellas son Turcos, y Moros, porque ay treynta mil casas dellos en ellas: cosa para confundirse los soldados de Christo, de ver q̃ tãto preualesce en estas partes la peruersa secta de Mahoma: y tanto se estiende el zelo de su peruersidad. Estos Moros predicã continuamente el alcoran de Mahoma. Y el Rey no fuerça a ninguno de ser mas d̃ vna secta que de otra: allegando segun dicen, que el no es señor de las almas: sino tan solamẽte de los cuerpos. A la fin del hyuerno el Rey va a lauarse al río: porque el agua del quede sagrada, y la gēte pueda beuer seguramẽte, sin hazer les daño. El agua en q̃ el Rey laua los pies, tienẽ por gran cosa, poder tener della los señores en su casa. Estãdo yo en Syõ, se ecliso la luna a vna hora passada media noche, y la gente de aq̃lla tierra se persuaden, que entonces vna culebra se traga la luna, y tiraron cõ muchos arcabuzes hazia el cielo, picauan por las

puertas, y por mar y por tierra haziã muy grãde estruẽdo, dãdo bozes a la culebra, q̃ dexasse la luna, y q̃ no la tragasse. Y sintiẽdo yo y otros portugueses, q̃ se hallauã conmigo aq̃l grande alborote, pẽfamos q̃ alguna rebellion o traycion deuia ha- uer en la ciudad, o alguna otra cosa muy importã- te. A este gran Rey de Syon, no puedẽ hazer en- baxada de parte de ningun Rey, que no lleuẽ vn arbolico todo de oro, en reconocimiento de su grandeza: y el da en recompensa de aquel presen- te, vn bonetillo de oro, que podra valer cinquenta o sesenta escudos: y vna barquilla de oro, como las que firuen en las yglesias, para tener los encien- fos. Y porque entendays la tierra, que yua a descubrir el padre maestro Francisco, Este Rey con todas sus grandezas, es vassallo del Rey de la China, y cada año le manda embaxada como sub- dito a superior. Allende desta prouincia, ay otra que se llama Cambaja, de dõde han venido ago- ra vnos portugueses, que han dicho al padre ma- stro Melchior de parte de los sacerdotes de aque- lla tierra, que les embiasse padres, que les diessen a entender la ley de Iesu Christo, ser la verdadera, y se lo prouassen por razon natural, que su supe- rior y perlado daria a entender al rey, y a todo el pueblo que se conuertiesse a ella. Cõsiderad her- manos míos charissimos, que podria sentir vn hõ- bre, que tiene tan gran zelo de la honra de Dios,

viendo la manifiesta perdiciõ de tãtas almas por falta de obreros. Mas alla deste Reyno de Cãbaja, ay otro que se llama Campa, que es tan grande como portugal. Y mas adelante ay otros que se llama Canquichina, tierra muy grande de gentiles, que confina ya con la China. Y en la boca del si- no de Canquichina, ay vna ysla grande, que se llama Ainon, donde dizen haver nouenta castillos muy fuertes: la qual esta subjeta a la ciudad de Cã tam, que es vna prouincia de la China. y de aqui adelante corre la tierra de la China, que es quasi vn processo infinito. De la qual si dios nos da vida, de lapon escriuiremos grãdissimas cosas, en que vereys la grande dispusicion de aquella tierra, para sembrarse en ella la fe sanctissima de Iesu Christo señor nuestro. De aqui a doscientas y cinquenta leguas, esta Oliquio, cien leguas antes de llegar a lapon: a donde se perdieron ciertos portugueses, y el Rey de la tierra les mando dar embarcacion, y todo lo necessario: pero no los quiso ver, diziendo, que no pluguiesse a dios, que el viesse con sus ojos gente, q̃ robauan lo ageno, diziẽdo esto por las tierras que hã sido cõquistadas en la India por los portugueses. Esto digo hermanos mios, porq̃ veays la gentileza q̃ esta gente tiene: sin tener ninguna noticia de su criador. En la tierra de lapon antes de llegar a Meaco, ay vna ciudad populatissima, que se llama Osaccas, la qual se gouerna por

CARTAS DELAS

Consules, o semejantes regidores, como Venecia
 y otras tierras de christianos, y no obedesce a nin-
 gun otro Rey. Y oy yo dezir al padre maestro
 Francisco, que estuuo en ella, que le parecia ha-
 uer en aquella ciudad mil mercaderes, de trein-
 ta mil ducados cada vno, sin otros muchos de
 mucho mayor hazienda. Todos los ciudadanos
 alli ricos como pobres desta ciudad, hasta los pec-
 cadores se llaman en su casa Reyes, y sus mu-
 geres reynas, y sus hijos principes, y las hijas prin-
 cesas, y todos tienen esta libertad. Tienen por co-
 stumbre, de tener siempre tres mil hombres de
 guerra, por guarda de la ciudad y del reyno, y
 estos ni su capitan no son naturales de la ciudad,
 y siempre estan fuera della en sus tiendas, y quã-
 do el capitan quiere entrar en la ciudad, no le per-
 miten entrar con su gente, sino acompañado de
 tres o quatro, y sin armas, y cada mes les pagan
 muy bien su sueldo. Es esta ciudad, vna de las me-
 jores cosas que ay en todas estas partes. y la gen-
 te della esta muy bien con nosotros, y esta muy a-
 parejada, para hazer se grande fruto en ella.

¶ Delante desta ciudad esta vna ysla, que se llama
 Meaigima, en la qual ay vn idolo, y los bõzos des-
 te idolo crian muchos ciervos, muy domesticos
 y manfos, y qual quiera q̃ diesse vn palo a vno de
 llos, pagaria tresciẽtos treinta y tres caxos, q̃ ay de
 pena, sin ninguna remission, q̃ valen, xx. escudos.

Mucho mas alla de Meaco, que quiere dezir cosa digna de ser vista. Ay otra prouincia que se llama Bandon, en la qual dizen hauer dos mil y ocho cientos monasterios. Todos los bonzos de Iapon vienen de aquella tierra, y en ella van a estudiar todos los de Iapon, que quieren ser bonzos: por que ay alla grandes estudios, muy mayores segun dezia el padre maestro Francisco que los de Paris. No escriuo destas cosas mas en particular, por no tener mas tiempo.

Por amor de Christo nuestro señor, a piadaos de la perdicion de tantas almas, compradas con vn precio tan grande, y aparejaos para venir aca, con los obreros que vienen a buscar el premio de vuestros trabajos. Tened hermanos míos mucha memoria de mí, y encomendad me mucho a nuestro señor Iesu Christo, a quien plega hazer nos dignos, de padecer aca por su amor, grandes trabajos, para que despues podamos perpetuamente gozar de su gloria Amen. Deste collegio de Malaca a cinco de Deziembre año de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

Hijo y seruo de la compañía de
Iesus. Hernan Mendez.

E iij

Informa.

Information de algunas cosas a cerca de las costumbres, y leyes del Reyno de la China, que un hombre (que alla estubo captiuo seys años) conto en Malaca, en el Collegio de la compañia de Iesus.



LOS Chines edifician sus ciudades en los mas fuertes sitios, junto a rios impetuosos, y principalmente donde hazen bueltas: para q̄ juntamente les siruan de cercas. Y si las ciudades son de media legua en circuito, hazen los muros de vna legua, para que sucediendo guerras, puedan recoger mucha gente de municion: las ciudades son muradas de piedra, y cal por la mayor parte, y algunas de ladrillo muy fuerte, en especial las ciudades grandes.

Tienen edificios muy grandes, y puentes de media legua, todas de piedra labradas cō mucho primor, y ay en ellas piedras tan grãdes, que parece cosa impossible poder los hombres llevarlas y asentar las con artificio alguno.

Vna de las cosas que mucho nos admiraron, fue, ver ocho columnas, sobre las quales esta edificado vn palacio del Rey en vna ciudad, donde estu-
uinos

uimos tres años, las quales medimos, y abraçado las dos hombres, no tocaua vno a otro, de largo nos pareció ternian, sesenta pies, poco mas o menos, y es cosa muy estraña, que hombres las pu diessen leuantar, y poner como estã. Las cosas que estan sobre ellas son muy altas, todas de madera, pintadas y doradas. Posa en ellas vn capitan, que coge el thesoro de las rentas de aquella prouincia, y assi ay en las otras. Cada vna destas casas esta cer cada por si con muros: donde acostumbran plan tar arboles, y hazer jardines muy frescos de todo genero de fructas, de lo qual se preciã mucho los Chines, y de tener en su casa estanques, en que criã pezes para su recreacion.

La cosa que generalmente todos los caualleros, y hombres principales tienen por mas nobleza es, hazer edeficios delante de sus puertas a manera d arco, que toma de la vna parte de la calle a la otra: de manera que la gēte passe por baxo: algunos los hazen de piedra, otros de madera, con todas las pinturas y colores de oro, y azul, y diuersidad de paxaros pintados, y otras cosas que puedan agradar a la vista, de los que passan: y en esto son tan curiosos y vanos, que el que mas gasta en esto, es tenido entre ellos en mas. En la frontera de los arcos estan letreros de oro y azul, en que esta el nōbre y armas del que los mãdo hazer. Las casas son ladrilladas de azulejos d muchas colores, y la ma dera

CARTAS DELAS

dera de ellas muy labrada, las calles son muy bien hechas y empedradas, y los caminos reales todos calzados, digo esto por que nos llevarō esta ciudad (dōde estuuimos tres años captiuos) anduimos ciento y veynte dias de camino, sin salir del reyno, y hallauamos todos los caminos dçados, y yguales, y algunas vezes q̄ passauamos preguntauamos, si los demas caminos q̄ yuā de lante, estan de aquella manera, y deziā nos que si, y que hauia camino de quatro meses hasta llegar a la corte del Rey, y q̄ los caminos eran de aquella manera. Leuaron nos muy bien tratados, dānos caualgaduras, y todas las cosas necessarias. En todas las ciudades ay vna calle de casas muyicas, que el Rey manda hazer, donde aposentan los capitanes, que andan en su seruicio, visitando. Estos traē poderes del Rey sobre los presidentes, q̄ gouernan (que en su lengua se llaman, Taquan). Qual quiera q̄ ouiere de regir prouincia, o tener qual quier mando, es escogido para esto, por ser letrado, y tener mucha prudencia, sin se tener respeto a otra cosa, y los hijos si son suficiētes, como los padres, suceden les en los officios, y de otra manera no los admite el Rey para su seruicio. Los regidores particulares de las ciudades son obligados a assentarse por la mañana hasta medio dia, a oyr, y hazer justicia a todos, y despues comer hasta puesto el sol. Cada año dos vezes vienen

nen capitanes de la corte, por mandado del Rey, a hazer residencia por todas las ciudades, y principalmente, a ver si los regidores hazen bien su oficio, para quitar los luego, y poner otros en su lugar, si tiranizã, o agrauian el pueblo, o firuen mal. Estos capitanes veen todos los muros, y si estan mal reparados los mandan concertar, despues se informan de las rentas del Rey, y gastos de las ciudades, moderando los si son demasiados. El que da dineros a logro lo pierde (pro uando se lo) y mas incurre en otra pena.

Por las ciudades donde llegan, hazen dar pregones, para que qual quiera que estuuiere agrauiado de alguna sin justicia, venga delante de ellos.

¶ En esta ciudad ay Seys Regidores, entre los quales precede vno, y tan bien ay otros seys, que tienen cuydado de cobrar las rentas, y vno dellos es obligado cada noche a velar la ciudad con su gente, para que ladrones no perturben al pueblo. ¶ Otros tienen cuydado de cerrar las puertas, las quales son muy fuertes, y guarnecidas de yerro. Los regidores y justicias de cada ciudad tienen cargo, de escriuir cada luna a la corte del Rey, de lo que passa: y ha de escriuir cada vno por si, para ver si conciertan los que escriuen, y si hablan verdad: porque los que mienten al Rey, tienen pena de muerte, y por esto temen mucho mentir, en lo que escriuen.

Ningun

CARTAS DELAS

Ningun hombre gouierna en su tierra, a donde tiene parientes, para que sin acceptacion de personas pueda hazer justicia a todos.

En las ciudades principales ay muchas carceles, y fuertes. Nosotros estuuimos presos, repartidos por seys carceles. Estan presos por diuersos delitos. El q̄ mas graue es entre ellos, es matar vn hōbre a otro. La gente presa es mucha: por q̄ ay mucha gente en las ciudades, y en cada carcel ay treciētos, o quatrocientos, o quinientos presos.

Vn natural de la ciudad donde nosotros estuuimos nos dixo, que en ella sola hauria entonces en todas las carceles mas de ocho mil presos, y esto era por ser aquella ciudad principal, donde concurren los presos de los lugares comarcanos. Y en cada carcel ay vn libro de los presos de ella, los quales cada noche cuēta el carcelero. En la que yo estaua hauia trescientos presos algunas vezes, y otras, quatro ciētos. Y puesto q̄ yo no viesse las otras, por aqui me parece, que podrian ser tātos como me dezian. Los delictos graues vā a la corte: y para los q̄ vienen de alla sentenciados a muerte da el rey poder a los regidores de las ciudades, que tornē a ver la causa, por estar mas cerca de dōde se cometio el delicto. Y hallādo los menos culpados, les pueden dar vida, con dar les destierro, o que siruā al Rey por cātos años, o toda su vida. Buscā todas las industrias posibles para no con-
denar

denar a muerte. El Rey es tã temido de los suyos, q̄ apenas se puede dezir. Y llama le dios, y Rey: por el grã regimiēto y justicia q̄ tiene ē su reyno, lo q̄l es necessario por la gēte ser mala y maliciofa. ¶ En sus libros antiguos hallã, que en cierto tiempo han de tomar hombres blancos de barbas largas el reyno dela China, por esta causa tienen tanto cuydado d̄ los muros y fortalecer las ciudades, y los capitanes hazen alarde de los soldados, que rescibē, y prueuã los, para si s̄ buenos soldados, y lo mismo hazē con la gēte de acauallo, y a los q̄ se auentajan, dan les premio segun las qualidades de sus personas, poniēdo les tambien en la cabeza vn ramo de hoja de oro y plata en señaal de honra, y a los que no acontentan despiden, quitando les el sueldo, y hechãdo los d̄ los reales cō palabras injuriosas. Comũmēte la gēte de la China no es bellicofa, ni diestra, ni tienen inclinacion natural a cosas de guerra, y si se sustenta es por la muchedumbre de la gēte, y fortaleza d̄ los muros, y ciudades, y prouision de municiones.

¶ En los limites del reyno de la China, por donde confina con los Tartaros, ay vnos muros de admirable fortaleza, de vn mes de camino, donde tiene el Rey de la China en los baluartes mucha gēte de guerra: y donde los muros yuã a dar en mōtes grandes cortaron los montes: de manera, que quedarō sirviendo de muro: por que los tartaros son

CARTAS DELAS

son muy efforçados y diestros en la guerra, al tiempo que estauamos captiuos, rompieron por vna parte los muros, y entraron por la tierra a dentro mes y medio de camino, y en quãto el Rey aparejó grãdes exercitos de gētes con ardides (en que son los Chines muy astutos) detuuo los artaros: los quales pelean a cauallo: y viniendo los cauалlos tã flacos que moriã de hambre, mando vn capitã de los Chines echar a vnos campos gran quãtidad de garuanços, y assí fue que los cauалlos (por la mucha hambre q̃ teniã) contra volũtad de sus señores, se poniã a comer, y desta manera el exercito del Rey de la China los desbarato, y torno a echar fuera. Y agora se tiene grã vela en los muros. Todos los años se hazen grãdes fiestas en las provincias del reyno de la China el dia en que el Rey nascio, y en cada ciudad en los palacios del Rey en vna sala toldada, y paramentada de paños muy ricos colorados, assí por las paredes como por el suelo, ponen vna silla pintada del mismo color. Esta sala tiene tres puertas: y es costumbre de los capitanes de las ciudades entrar por qual quiera de ellas a pie, como qual quiera otro hombre, sin llevar con sigo nada. y sin sombrero delante de sí, y passando hazen cortesia de rodillas siete o ocho vezes, como si el Rey estuuiesse assentado en la silla, y acabãdo se vã a sus casas. digo q̃ entonces entrã a pie, y por qual quiera puerta, porq̃ fuera deste dia

te día no entran sino por la puerta del medio, y en andas muy ricas en que los trahen criados suyos, tienē por mas nobleza andar en ellas q̄ a cauallo, lleuādo vno o dos a diestro por estado, y vn sōbre ro d̄ pie de los q̄ se acostumbra en la India delāte. Otra fiesta muy grāde hazē el primer día del año, q̄ es el día que nosotros celebramos la fiesta de la circuncision, hazē grādes fiestas q̄ durā tres días, en todos ellos representan actos de día y d̄ noche, porq̄ son muy inclinados a representār farlas. estos tres días estā cerradas las puertas de la ciudad, por q̄ por mucho comer y beuer estā a las vezes fuera de si. Otras fiestas hazē muy grādes, quādo el rey cōstituye a su hño por heredero, el q̄i día me certificaron q̄ sueltan todos los presos, a vn que estē sentenciados a muerte, al tiempo que estauamos presos vino nueua que el Rey queria en su vida leuantar por Rey a su hño, de lo qual se alegraron mucho los presos de todas las carceles.

Estos grandes Reynos de la China estan repartidos por el mismo Rey en quinze prouincias, y en cada vna dellas ay vna ciudad principal, donde esta vn gouernador, que se muda d̄ tres a tres años: y en estas ciudades principales se recoge el theso-ro del Rey de las rētas de toda la prouincia: su priuilegio, para los q̄ se fueren a ella, es que por delitos que ay an hecho en otras, no puedē ser presos. y la razon deste priuilegio es, porque, como tra-

CARTAS DE LAS

yan continuamente guerra con los Tartaros y con otros Reyes, sino diesen este seguro se passarían con los enemigos.

Todas las cosas notables, y dignas de memoria. Ha sido costumbre, y es agora, escriuirlas en los caminos en grandes piedras, y en los mismos lugares donde acontecieron: principalmente en todas las ciudades, en los palacios del Rey, donde los capitanes posan. Están estas antigüidades escritas en los patios, muchas dellas con letras de oro. Y son los caualleros y hombres nobles muy curiosos de leer estas cosas, y hablar en obras señaladas, o de la nobleza y hazañas de los Reyes ante passados. Muchas cosas he oído de las grandezas de estos reynos, y algunas visto (a un que pocas) las quales, a quien no tiene noticia de la China, parecerán poco verdaderas: por lo qual solamente digo de aquellas, que mas comunmente andan entre la gente, dexando las demas al tiempo que las descubra.

La mas noble ciudad, y mas populosa es una en que reside el Rey, que se llama Paquin: los naturales de la tierra (porque yo no lo vi) dicen que en atravesar la por camino derecho se gastan siete dias, y treze en andar la al rededor. Es esta cercada con tres cercas, y un río muy caudaloso, que quasi la cerca toda por la cerca de dentro. Cuentan cosas maravillosas de las riquezas y edificio de la casa real, a muchas prouincias del mismo reyno las lleuan de

buxa

buxadas, no permitiéndolo que salgā los debuxos fuera del reyno. Antes que entren en los palacios se pasan siete, o ocho puertas muy fuertes, donde estan por guardas hombres grandes muy altos de cuerpo. El Rey (segun dizen) nunca sale de aq̃lla ciudad, y todo lo que come se cria d̃ los muros ha dentro, y no sale a las dos cercas de fuera, y dizē q̃ nūca es visto sino de los q̃ le sirven, los quales son todos eunuchos hijos de caualleros, que como allí entran, nunca mas salen hasta la muerte. El rey tiene con sígo caualleros muy letrados, y de grande prudencia, con los quales despacha todos los negocios del reyno. Y tambien estos nunca salen fuera de la tercera cerca, por ningun caso. A estos llamāles Vlaos. El modo del elegir los a esta dignidad es este, quādo ay vacāte se informa el rey d̃ alguno auentajado en las letras, y discrecion, y inclinado a hazer justicia, Si es comunmēte tenido en esta reputacion, le mandan llamar de qual quiera prouincia de su reyno en que este, y le mete en el cargo de Vlo.

En las cortesias guardā los chīnes mucho primor en el vestir mucha honestidad, assī hōbres como mugeres, generalmente andan muy bien tractados, por las muchas sedas que se hazē en el reyno. La tierra es muy fertil de mantenimiētos, frutas, aguas, muy singulares, y jardines muy frescos, y ay en ella todo genero de caça y monteria. En ningū

F. manjar,

manjar tocan los Chines cō las manos, mas todos assi pequeños como grandes comen con dos pali-
cos por limpieza.

¶ Sus templos son vnos edificios muy grandes labrados ricamente, que llaman valeras, en que gastan mucho: por q̄ las estatuas que son d̄ gran estatura, estan todas cubiertas de oro d̄ martillo y el tejado d̄ los templos es dorado, y las paredes s̄o guarnescidas de tablas muy labradas, y pintadas: en pinturas, son grandes oficiales, y en carpinteria. En estos templos ay sacerdotes (que estan obligados a nunca salir fuera) hay renta de putada, ni comen carne, ni pescado, sino yeruas, principalmente beledas y algunas fructas, y ayunan algunos dias: si hazen alguna cosa que no deuã, los echan fuera, y ponen otros en su lugar, mandãdo les que no sean mas sacerdotes.

Ningun hombre puede yr de vna prouincia a otra, sin llevar vna licencia del gouernador, y es castigado el que hallan sin ella.

¶ Y ningun pasagero puede estar (por ley del reyno) mas de tres, o quatro dias en vna ciudad donde no tiene negocio: y hay hombre que tiene por cargo andar mirando esto. Y si hallan alguno, lo prenden, por que presumen ser ladron, y hombre de mal biuir, y assi acostumbran todos tener en q̄ se ocupar: y tener algun officio, hasta los hijos d̄ los capitanes y caualleros.

¶ Todos ocupan sus hijos, de qual quier estado que sean, poniendo los a leer y escriuir lo qual sabē generalmēte. Otros ponē los a tratar ya costūbran tambien poner sus hijos cō capitanes, y caualleros por que sepan seruir. Los capitanes se siruen con mucha veneracion, y todos los q̄ hablan cō ellos les hablan de rodillas. y todo lo que pidē, ha d̄ ser por escrito. Las sentencias que dan los capitanes son conformes a las leyes del reyno, juzgādo segū la verdad de lo que se informan, sin hazer cuenta de lo que dizen las partes: y assi son muy enteros en la justicia, por temor de la visita, que dixē se ha ze cada seys meses, sus años tienē doze lunas. Y d̄ tres en tres años añaden al año vna luna. y assi tienē treze lunas. La gēte d̄ algū primor vsā en su vestir seda negra. porq̄ la d̄ color tienē por deshone sto en el vestir, tanto que ninguno osa yr delante de algun capitan, o persona de qualidad sin vestido de negro. y si yendo a otra parte, lleva capa de color, y acierta de yr a hablar a algun capitan, toma la capa negra de algun conoscido que topa, y dexale la suya, mientras va a hablar. La gente comun habla siempre a los nobles cō el bonete en la mano, y no puede tener capa negra, sino de color muy corta.

¶ Los capitanes traen vn genero de bonete diferente de la otra gente, porque es entre ellos cierta dignidad como entre nosotros en co-
 F ij mienda

mienda. en estos bonetes tienen vnas orejas pegadas de cada parte, hechas de cerdas de cauallos, el rey vfa tan biẽ dellos, sino q̃ dizẽ, q̃ tienen dos pũtas en cruz para en cima. Alaban y encarecen mucho las riquezas de los vestidos del rey, y dicen q̃ siẽpre son del color del cielo. Los capitanes en las fiestas principales, y el primer dia ñi Enero, y principio de luna, se visten ricamente de damasco colorado, y en los pechos y espaldas del vestido traẽ vn ciervo y vna aguila broslados muy al natural, porq̃ son grandes oficiales en debuzar, parecen muy bien estas ropas, llegan hasta vn palmo del suelo, y tienen las mangas muy grandes y anchas, traẽ botas negras tapetadas, las suelas son de paño blãco, fuertes como tablas. Los capitanes y señores, por muerte ñi padre, o madre, o pariente muy llegado visten vnas ropas blãcas muy gruesas, y asperas. y ciñen vn ceñidor tã bien blanco de grosura de vna pierna q̃ llega al suelo, donde tan biẽ llega el vestido, en el bonete trahen pegado otro cordon mas delgado, quãdo los defuntos son menos llegados, se visten tan bien de blãco todos hasta los çapatos, y bonetes, mas menos grueso, y aspero. Estas son las cosas q̃ mas cõtinuamẽte se veẽ y saben en la China: dõde estuuimos captiuos seys años, otras muy admirables q̃ oymos contar de xo, assi por no hauerlas visto, como por parecerme cada dia se yran mas descubriendo.

Carta del hermano Ioseph,
que scriuio del Brasil, a los padres
y hermanos de la compañía de Iesus
en Portugal.



Estamos, padres y hermanos clarísimos, en esta India del Brasil debajo de la obediencia de nuestro padre. Nobrega repartidos en quatro partes: en la ciudad del Salvador, donde reside el gouernador, y el señor obispo: y aqui se tiene cuydado de enseñar los niños: en la capitania de Puerto seguro, donde vn padre nuestro visita quatro poblaciones con mucho trabajo, y algunas vezes va a vna que esta seys leguas lexos, de lo que se espera mucho fruto. Tambien aqui ay vn hermano, que enseña la doctrina christiana, y a leer, y escriuir a los niños. Esta capitania de puerto seguro esta de la ciudad del Salvador sesenta leguas. En la capitania del spiritu sancto, ay tambien vna casa de la compañía, donde por gracia del señor se haze fructo en el predicar. Aqui ay muchos esclauos, y enseñan les la doctrina christiana. Esta capitania esta ciento y veynte leguas de la ciudad del Salvador. En la capitania de S. Vicente, que esta de la ciudad del Salvador doziẽtas y veinte leguas, ay mas gente de la compañía que

CARTAS DELAS

en ningūa otra parte: dōde hizo jūtarel padre no brega muchos niños hijos d'indios, y nseñarō les la doctrina y a leer y escriuir. Agora nos hemos passado a esta poblaciō de Indios q̄ se llama Piratininga: donde estamos entre los Indis. Día de la conuersion de sanct Pablo diximos la primera missa en este lugar. Agora con el ayda de nuestro señor nos ocupamos en la doctria de stos Indios, y en rogar al señor que abra la uerta para la cōuersion de muchas naciones de ue tenemos nueuas: y en que parece se ara much fructo por no hauer entre ellos costūbre de comr carne humana. Estos Indios entre quiē estamc agora nos dan sus hijos para que los doctrineos, y por la mañana despues de la lectiō dizen la letanias en la yglesia, y a la tarde la salue. Aprēda las oraciones en portugues, y en su propria lengua: y por gracia del señor vienen muchos assi ombres como mugeres los domingos a missa, los que son cathecuminos se salen despues del ofrtorio. Importunā mucho por el sãcto baptism, mas tiene se mucho auiso d' no baptizar los ha a ver dellos mucha experiēcia: por la que se tien de sta tierra. Algunos innocentes han passado aqui de sta vida baptizados, los quales speramos rueā por nos y por sus padres a n̄ro señor. vn Indi principal q̄ vino aqui de mas de cien leguas a c̄uertirse a n̄ra sansta fe, murio cō señales de buē chistiano, rescibida

bida el agua del bautismo. Este nos dezia muchas
 vezes q̄ vn hijo suyo innocente, el qual hauia fal
 lescido baptizado, le auisaua muchas vezes del cie
 lo, q̄ dexasse los errores de la gentilidad: y q̄ tenia
 por cierto el le hauia traydo aqui. Estos Indios tie
 nē grādissimas guerras entre si vnas naciones con
 otras, lo q̄ es comun en toda la India del brasil. Y
 despues q̄ aqui estamos, fueron a la guerra, y vn
 dia antes de la batalla hizieron vna cauaña (segū
 su costumbre) donde pusierō vna calabaza hecha
 al modo de rostro humano atauada cō plumas,
 Los hechizeros q̄ hazen esto, llaman pages, para
 sacrificarle, y preguntar le del suceso dela guerra.
 Y como llamassen a otros cathecuminos, ellos res
 pondierō que todo aq̄llo era grāde falsedad, y que
 ellos esperauā la victoria de su dios. y el dia siguiē
 te paresciēdo grāde muchedumbre de enemigos
 comēçarō a desmayar, y vna muger ya baptizada
 del capitā desta poblaciō, q̄ hauia ydo cō su mari
 do, los començo a animar amonestādo les q̄ hizie
 sen la señal dela cruz en la frēte y haziēdo lo assi,
 los enemigos fuerō vencidos. Los cathecuminos
 dierō muy grāde señal de ser entera su intēciō, por
 q̄ a los enemigos q̄ matarō, q̄ antes solian comer
 cō grādissimas fiestas, dexarō enterrados. los q̄ les
 desenterrarō, y comieron los mismos de su parte:
 porq̄ tornarō al lugar de la batalla como ellos aco
 stūbrā, y pēsauan los muertos ser de los cōtrarios.

Los que hazen estas hechizarias que dixen, son los predicadores de los Indios: y persuadē los que en su poder esta la vida o la muerte: y no osan con todo esto parescer delante de nosotros, por que descubrimos sus mentiras y maldades. Esperamos en la infinita misericordia de Christo nuestro señor: que assi por los que a ca estan, como por los que la sancta obediencia embiara, se pondra remedio a la ceguedad en que estan tantas naciones de Indios, Y crean charissimos hermanos, que a vn que en estas partes ay falta de las cosas exteriores, que nuestro señor, a quien las quiere, assi por su amor dexar, da mucha alegria interior. Lo q̄ se vee bien aqui, que desde henero hasta agora estamos, siendo algunas vezes veinte personas, en vna casa hecha de madera y paja: la qual tēdra de largo catorze passos, y diez en ancho, que nos sirue de escuela, dormitorio, refectorio, enfermeria, cozina, y dispensa, y cō acordarnos q̄ nuestro señor Iesu Christo nascio en vn pobre pesebre entre dos animales, y murio en otro lugar muy mas estrecho, estamos muy contentos en ella: y muchas vezes leemos la licion de la gramatica en el campo.

El principal mātēnimiēto desta tierra es vna harina de palo, q̄ se haze de ciertas rayzes, que llaman mandiosca: las quales son plantadas, y abradas a este fin: y si se comen crudas, o asadas, o cozidas, matan: porque es necessario echar las en agua ha-

sta

sta q̄ se pudran: y despues de podridas se deshazē como harina. Este es principal mantenimiento, con algunos legumbres, y hojas de mostaza. Tambien los Indios nos dā, algunas vezes, alguna carne de caça, y algunos pesces, y muchas vezes n̄o señor donde menos esperamos nos socorre: y somos muy obligados a su bondad, que en t̄ta falta delas cosas corporales, nos da sanidad y fuerças. Estos son los lugares en que estan personas de la compañía. Y en otro lugar de los Indios estā dos padres nuestros con otros hermanos sembrando la palabra de dios. Esta Pira tininga en que agora estamos, esta veinte y quatro grados hazia el medio dia; y toda esta desde la primera habitacion d̄ los portugueses, que es en Pernā bugo, hasta aquí y a vn mas a delante, es de trezientas leguas poblado de Indios, q̄ tienen por summodeleyte comerse vnos a otros, y muchas vezes van a la guerra, y hauiendo andado mas de cien leguas, si catiuan tres o quatro se tornan con ellos, y con grandes fiestas, y cantares los matan, yfando de muchas ceremonias gentílicas, y assi los comen beuiēdo mucho vino q̄ hazē de rayzes. Y los miserables d̄ los captiuos se tienen por muy hōrados por morir d̄ muerte que a su parescer es muy gloriosa. Esta nacion de indios de aqui, creemos que se estiēde mucho por la tierra a dentro. Fuera destas naciones que he dicho ay otra nacion en el Brasil muy estēdida

CARTAS DELAS

dida, q̄ se llama Carixos muy m̄sa y caz de las: cosas de dios. Estos estan ya debaxo de poder del emperador. Tenemos experiēcia dello, por algunos q̄ tuuimos aqui instruyēdo los en a fe. Sigūē se despues otras naciones innumerables por la tierra a dentro, hazia el occidēte hasta el peru: y la mayor parte dellas ha corrido agora el padre Azpilcueta como sabreys por su carta. Entre estos, por no se comer carne humana, y por ser mas llegados a razō, esperamos en el señor, q̄ quādo fueren visitados, se hara mayor prouecho, y mas irme. A estas naciones estan juntas otras muy muchas de Indios, q̄ por nōbre proprio se llaman Eschibos, y se estiendē hasta el rio de las amazonas. El hermano Pedro Correa, que sabe muy biē la lengua del brasil, y tiene mucha autoridad entre los Indios, por el mucho tiēpo q̄ gasto en esta tierra, antes de ser de la cōpañia, fue cō dos hermanos a ver si podria abrir camino a vn genero de Indios, q̄ llamā Ibirajaras: de los quales tenemos noticia que son muy llegados a razon: porque obedescen a vn señor, y no tienen mas de vna muger, ni comen carne humana, ni tienen Idolatria, ni hechizeria alguna, Y segun oymos assi en esto como en otras muchas cosas diferencian mucho de los otros Indios. Y para descubrir este camino, fue a vnas poblaciones de Indios, donde nos escriuio, que hauia sido rescebido muy bien. y que determina-

uan

uan aquellos Indios de hazer una grande poblacion, para q̄ n̄ros hermanos, q̄ alla fueffen a enseñar los, lo hizieffen con mas facilidad. y para prueua deste su desseo ser verdadero, le entregaron vn indio christiano, a quien ya aparejauan sus miserables solemnidades; para de ay a poco tiempo comer lo. Tambiẽ soltarõ vn castellano q̄ teniã catiuo. Dexãdo pues el padre aqui vn hermano q̄ los enseñase, se partio a seys de Oçtubre para effectuar lo que dixere. Agora hemos sabido vnas nueuas, las quales deueñ ser de grãdissima cõsolacion para todos: y si queremos ser agradescidos, deuemos dar a la summa bõdad muchas gracias por ellas: y por esto las escriuire largo.

El padre Manuel de Nobrega, embio al hermano Pero Correa a descubrir los luazaras: y tãbien hauiã otra cosa de mucha importãcia q̄ hauiã de hazer, q̄ era procurar passada a vnos castellanos de qualidad, q̄ cõ sus mugeres nobles, y delicadas aportaron aqui, yẽdo a la ciudad d̄ Pargay q̄ es su bjeta al Emperador, y como no pudieffen yr por tierra, determinaron yr se por mar hasta vnas aldeas de Indios. El hermano Pero Correa les hauiã de esperar para hazer q̄ los Indios no les hizieffen mal. Partio pues cõ otros dos hermanos dia de S. Bartolome despues de rescibido el sanctissimo sacramẽto, y cõ muchos trabajos, y hãbre llegarõ a vn rio que se llama Cuparaga: donde se presumia
que

que hauian de yr a salir los castellanos. y en el camino sucedio lo que dixere atras. y no hallando los a qui, despues de hauer predicado la palabra de dios como hauia hecho por las aldeas atras por el camino, dexo los indios muy pacificos. No solamente determinados a no hazer mal a los castellanos quando viniessen, mas ocupados en hazelles mantenimiẽtos. Y assi se partio a delante, dexando vn hermano para curar el castellano cariuo que dixere atras que estaua mal tratado, y despues de sanar el enfermo, el hermano, y los indios al principio le fauorefcian mas. A cõtescio que matarõ vn contrario con sus fiestas acostumbradas: y el hermano assi enfermo como estaua trabajaua cõ muchas razones a partar los desto: diziendo les quantas cosas dios nro señor hauia criado en el mar, y en la tierra, para su mantenimiento, y despues se fue a sus casas, y les tomo vn pedaço de carne que hallo puesta al humo. Ellos le tomaron por esto grande odio, y enfermo como estaua se vino, loores al señor, que nos le restituyo.

El hermano Pero Correa, passo a delante cõ el hermano Ioan de Sofa: y el demonio persuadio aquellos indios, hauiedo demostrado al principio mucha beneuolencia y amor a los hermanos y queriendo se ellos ya boluer, q̃ creyessen que yã por espas a otros Indios sus enemigos, y assi despiderõ se, y salieron con ellos diez o doze Indios principales

pales. Y estando ya apartados de las poblaciones començarõ a flechar al hermano Sofa: que segun dizen, se puso de rodillas loando al señor, y assi le matarõ. El hermano Pero Correa viendo esto, les començo a hablar: y la respuesta dellos era flechadas: hasta que no pudiendo mas sufrir, dexo el bordon que trahia, y se puso de rodillas encomendando su alma al señor. Y assi murieron nuestros dos hermanos, bendito sea el señor. A nos otros mucha consolacion nos caufo su muerte: y pedimos otra semejante al señor, y agora crehemos q̄ quiere fundar aqui su yglesia, pues labra piedras desta manera para el fundamento. Con esta consolacion tenemos mezclado assaz de dolor y soledad, que nos queda de su conuersacion. El hermano Pero Correa era vn hombre de los principales portugueses que hauia en el Brasil, y andaua en vn nauio salteando estos Indios, p̄fando que en ello hazia gran seruicio a dios: porque los sacaua de sus tierras y los traya a ley de los christianos, y por ser noble y muy prudente, era muy temeroso de dios. Y assi fue el primero que en esta tierra, entro en la cõpañia, y en cinco años, que estuuó en ella aprouecho mucho con la lengua que el sabia muy bien, y con el buen talento que dios nuestro señor le hauia dado, y mucho credito, que en esta tierra tenia con los Indios hasta que murio en seruicio de sus animas. Y bien lo mostraron aqui los

Indios

Indios en lastimas que dixeron. Entre otros plantos fue notable, el que hizo este principal de Piratinínga, que se llama martin alonso, q̄ desde la media noche hasta la mañana anduuo al rededor de sus casas (segū ellos acostūbran) diziēdo lastimas q̄ nosotros oymos. s. ya murio el señor d̄l hablar, a quel que siēpre nos hablaua la verdad, aq̄l que con el coraçon nos amaua, ya murio nuestro padre, nuestro hermano, nuestro amigo, y otras cosas semejantes, El hermano Iuan de Sofa tambien fue de los primeros que aquí entraron en la cōpañia: donde nos dio a todos muy buen exemplo, Y assi del officio d̄l cozinero le liamo el señor a tã gloriosa muerte, No podemos dexar de nos auer gonçar, viendo que dos hermanos recibidos en el Brasil corrieron mas que nosotros, q̄ venimos de Portugal. Plega a nuestro benignissimo Iesu, dar nos a todos su gracia, para que en la vida y en la muerte nos conformemos cō su sanctissima voluntad.

¶ Vna cosa desseamos aca todos, y pedimos mucho a nuestro señor, sin la qual no se podra hazer el fruto en el Brasil que desseamos: y es, que esta tierra toda sea muy poblada de Christianos que la tengan subjecta: porque la gente es tan indomita, y esta tã encarnizada en comer carne humana, y exempta en no reconocer superior, que sera muy difficultosa ser firme lo que se plantare, sino
houiere

houiere este remedio: el qual continuamente piden aca los padres y hermanos a nuestro señor. Y estan muy consolados por hauer quasi certeza q̄ por la tierra adētro se descubrē muchos metales, por que con esto se habitara mucho esta tierra, y estos pueblos Indios que tan tiranizados estan d̄l demonio, se conuertiran a su criador. El nos tēga siempre de su mano. Desta Piratininga.

Vna del padre Ioan de Aspilcueta.

La gracia y amor de nuestro señor Iesu Christo sea siempre en nuestras almas Amen.



Haríssimos hermanos, passa de año y medio, que por mādado d̄ nuestro padre Manuel d̄ Nobrega, ando en compañía de doze hōbres christianos, que por mandado del capitan entrarō por la tierra a dentro a descubrir si hauia alguna nacion de mas qualidad: y assi mismo si hauia en la tierra cosa por dōde mas christianos viniessen a poblar la. Lo que summamente importa para la conuersion destos gentiles. Esta no es para mas que para dalles entera cuenta como despues del tiempo que dixere, soy tornado con todos los doze compañeros

CARTAS DE LAS

cōpañero (por gracia d̄l señor) saluos y en paz.
Dezir les para que el padre me embiaua cō ellos,
y dar les cuenta del camino en particular seria nū
ca acabar. Mas porque se que desto se consolaran
mucho les dire en general, algūas cosas d̄ las q̄ pas
famos y vimos. Sabran; hermanos charissimos,
que entramos por la tierra a dentro trescientas y
cinquenta leguas, siempre por caminos poco des
cubiertos, por tierras muy fragosas que tienen tã
to numero de rios que en partes en espacio d̄ qua
tro o cinco leguas passamos cinquenta vezes con
tadas por agua, y muchas vezes, sino me locorrie
ran me houiera de ahogar: mas de tres meses fui
mos por tierras muy humedas y frias, por causa
de las muchas arboledas de arboles muy grueffas
y altas de hoja, que siempre esta verde: llouia mu
chas vezes y muchas noches dormiamos moja
dos especialmente en lugares despoblados, y assi
todos los hōbres, en cuya compañía yua, estuuie
ron quasi a la muerte, de enfermedades, vnos en
las aldeas, y otros en despoblados, y sin tener mas
medicina que sangrarse a pie, forçando la necessi
dad a caminar y sin tener otro mantenimiēto, las
mas de las vezes, sino arina con agua, no peligro
ninguno, porque nos socorrió nuestro señor cō
su misericordia. librandonos tambien d̄ muchos
peligros de Indios contrarios, que algunas vezes
determinauan de nos matar; principalmente en

Vna aldea grande, a donde estauan sus hechizeros haziendo hechizerias, a los quales, porque andan de vna parte para otra, hazen los indios, grandes rescebimientos, concertando los caminos por dō de hã de venir, y haziēdo grãdes fiestas de comer y beuer. Estaua pues en esta aldea mucha gente de otras aldeas, que era venida a las fiestas de los hechizeros. luego que nosotros llegamos vuo en ellos algũ alboroto, mas vn indio principal, que yua con nosotros, muy buen hombre, comēço hazelles vna platica a su modo, conque asfosserron: y cō todo ello no quisimos estar alla mas q̃ aquella noche, q̃ fue para mi muy triste y muy larga, porque vi cosas de que quede espantado. En mitad de vna plaça tenían hecha vna casa grande y en ella otra muy pequeña, en la qual tenían vna calabaza figurada como cabeça humana, muy ataviada a su modo, y deziã que aquel era su sancto, y llamauã le Amabezaray, que quiere dezir persona que dança y huelga: que tenia virtud de hazer que los viejos se tornassen moços. Los Indios andauã pintados con tintas a vn los rostros, y emplumados de plumas de diuersos colores, baylando y haziendo muchos gestos, torziendo las bocas y dãdo aullidos como perros. Cada vno traya en la mano vna calabaza pintada, diziendo que aquellos eran sus sanctos, los quales mãdauan a los indios que no trabajassen, por que los manten-

G miento

mientos nascerian por si, y que las flexas yrian al campo a matar la caça. Estas y otras muchas cosas que eran para llorar muchas lagrimas vi. Y nosotros nos fuimos otro dia, y passamos muchos despoblados, especialmente vno de veynte y tres jornadas, por entre vnos Indios que llamã Tapuzas, que es vn genero de Indios bestial y fiero: porque andan por los bosques como manadas de venados, desnudos, con cabellos muy largos como de mugeres. su habla es muy barbara, y ellos muy carniceros: y traẽ flechas heruoladas, y despedaçã vn hombre en nada. Para passar por entre ellos, juntamos muchos Indios de los nuestros, que estan ð paz, y passamos con espias a delante con arto peligro. Vn Indio que venia cõ nosotros, que era para mucho, passo a delante vn tiro ð ballesta de los blãcos, y vino ð subito vna manada destes Tapuzas, y despedaçando le llevarõ en q̃rtos: y cõ este miedo ni los hõbres blãcos ni los Indios se osarõ apartar de ay a delãte del camino: por lo qual padescian mucha necessidad, a vn de agua, los dias q̃ eran calorosos, y las noches frías: las quales passauamos sin mas cobertura que la del cielo. En este despoblado passamos vna sierra muy grãde que corre del norte para el medio dia, y en ella hallamos rocas muy altas ð piedra marmol. Desta sierra nascen muchos rios caudales. Dos passamos q̃ vã a salir al mar entre puerto seguro y los ylleos: el

el vno se llama rio grãde, y el otro rio de las harinas. De aqui fuymos a salir a vna nacion de gentiles que se llama Cathiguzu. De ay partimos, y fuimos hasta vn rio muy caudal por nombre Para: que segun los indios nos dauã informacion, es el rio d̃ san Francisco: y es muy ancho. De la parte d̃ donde estauamos, son los indios que dixe: de la otra, se llamã Tãmoyas, enemigos destos. Y por todas las otras partes Tapuzas. Viẽdo nos pues en este aprieto, les pareció a todos q̃ ordenassemos barcos en que fuessemos por el rio: y así començo cada vno ha hazer lo que entẽdio: porque no teniamos carpinteros. y así nos asentamos en vna aldea junto de la qual passa vn rio por nombre Monayl, que va a dar en el otro. Y esto por no ser sentidos de los contrarios que estarian de ay en tres leguas. Hizimos luego vna cruz grande y pusimos la en la entrada de la aldea. Y junto con ella hizimos vna hermita donde hazia platicas d̃ nuestro señor a los compañeros, y con su licencia comence de yr por las aldeas y luego en la tercera do fuy, halle sus miserables fiestas: porque tenian vna niña pequeña en la plaça ceñida con vnas cuerdas para matalla. A lo qual se hauia juntada mucha gente, de las otras aldeas. Llegueme a ella y hable le en lengua de nuestros Indios: y no me entendio: porq̃ era hija de Tapuzas. Aquí ví ceremonias que nunca tenia vistas en este aucto d̃ matar.

De aquí fuy harto triste para otras aldeas, donde también les hable cosas de nuestro señor. Holgauan de oyllas, mas luego se les oluidauan, mudando el sentido en sus vicios y guerras. Torneme a los christianos baptizando algunos niños que acertaron de morir. En vna aldea destas halle vna cosa como pez, y cae de vnos arboles que están en las campiñas; y estillando assí por el arbol como por las hojas, haze vna pasta dura en la tierra. Lleue vna cantidad para los barcos, y quãdo llegue halle dos casi acabados. Y los compañeros embiaron por mas pez de aquella, para calafetar dos barcos que estauan quasi hechos.

Corrimos muy gran peligro: porque los Indios que estauan de la otra parte del rio, supieron de nosotros, y passaron para nos impedir nuestro viage: y fue tan grande, que me meti en la hermita, y me puse delante de vn crucifixo que lleuaua conmigo. Fue nuestro señor seruido que a vn que algunos fueron maltratados, ninguno peligro.

Yo los curaua con miel syluestre; y los Indios fueron maltratados. Por lo qual nos embarcamos con mucho cuydado, y fuymos por el rio a baxo. Mas no pudimos continuar la nauegacion: y assí fue necessario tomar consejo de nueuo a cerca de nuestro camino, por ser toda la tierra poblada al derredor de diuersissimas generaciones de Indios muy barbaros, y crueles.

Las tierras que estã al derredor deste río y treynta leguas y a vn mas al derredor, son muy hermosas y llanas. paresceme que quanto plantaren y sembraren en ellas, nascera muy bien: porq̃ del mantenimiento que vsan los Indios, y de diuersas frutas, ay grandissima copia. El pescado no tiene cuenta assí en este río, como en otros mas pequeños, y en lagunas. Quando los Indios tienen dello necesidad, juntanse vna aldea, o dos, y van a emborracharle: y assí toman tanto que viene despues a hedelles en casa. Y desta manera tienen poca necesidad de anzuelos. Y principalmente en el río grande nunca pescan con ellos sino son de hierro, y grandes cadenas de vn palmo o dos. Porque ay vn pesce que se llama Piray, que corta vn anzuelo con los dientes como vna nauaja. Lo qual vi con mis ojos: porque de otra manera no lo creyera. Salidos del río hizimos ñro camino por tierra. Boluiédo nos, hallamos en la tierra que andamos, que comunmente no tienen superior: lo qual es causa de todos los males. Tienen tal ley entre si, que rescibiendo el menor dellos vna injuria de los christianos, se jūtan todos a vengar la. son pobrissimos, ni tienen cosa propria, ni particular: antes comen en comun lo que cada dia pescan y caçan. Si muestrã algun amor a los Christianos, es por cobdicia que tienen de sus cosas, y es tanta, que quando

no.

CARTAS DE LAS

no les veen otra cosa, les quitan los vestidos. y despues les dan de comer, con condicion que haranquen las pestañas, y barba como ellos. Y van a caçar y pescar juntamente.

Los tiempos son muy templados fuera de algunos años secos. Ay mucha caça assi de animales, como de aues. Ay vnos animales que se llaman Antas poco menores que mulas: y parecen se con ellas, sino que tienen los pies como de buey. Tambien ay muchos puercos monteses, y otros animales que tienen vna capa por cima a manera de cauallo armado. Ay raposas, liebres, conejos como en essa tierra. Ay muchas castas demonas, y entre ellas vnas pardas con barba como hombres. Ay venados, gatos monteses, onças, tigres, y muchas culebras, entre las quales ay vnas que tienen en la cola vna cosa a manera de cascabel: y tambien suena: y quando topan alguna persona bullen y hazen sonido cō ella. y si acierta de no apartarse, muerden los: y pocos escapan de los mordidos que no mueran. Ay vnas aues como perdizes, y otras como fayfanés, con otras muchas diuersidades. Tambien vi en poder de Indios dos auestriçes.

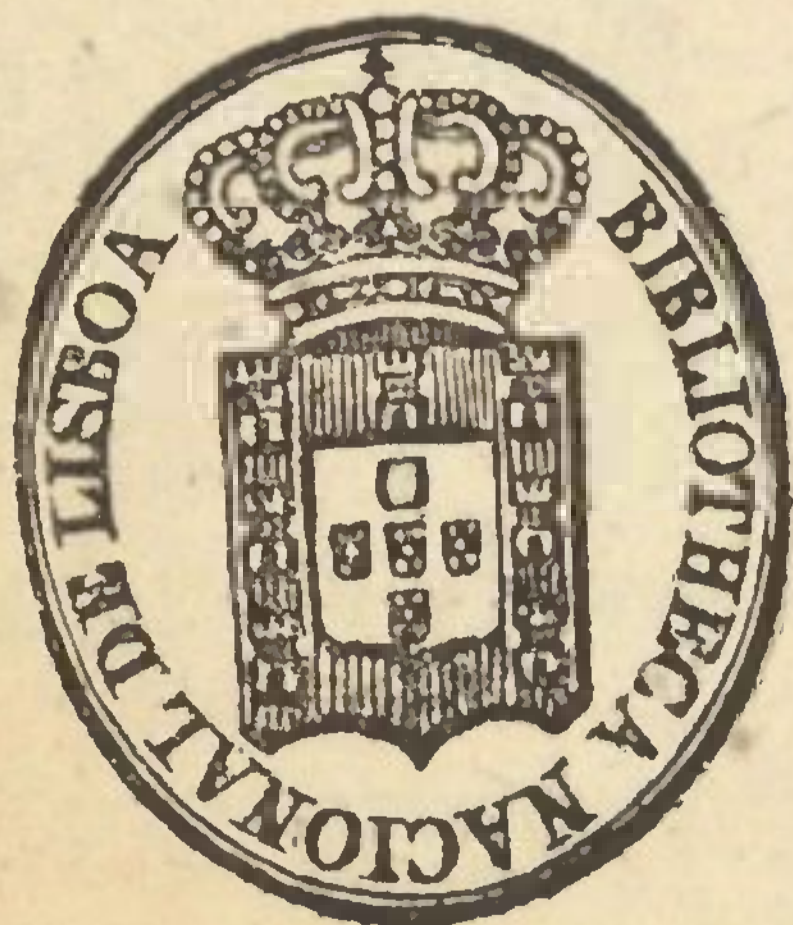
El fruto solido desta tierra, parese que ha de ser quando se fuere poblando de christianos. Dios nuestro señor por su misericordi. saque a estos miserables de las abominaciones n que estan y a nosotros

ñofotros de su gracia para que siempre agamos
su sancta voluntad. De Puerto seguro dia de
sanct Ioan año de mil y quinientos y cinquenta
y cinco.

Laus Deo.

Imprimido En la muy noble
ciudad de Barcelona. A. xxvij.
de Octubre año del nascimiento
de nuestro señor Iesu Christo de
mil y quinientos y cinquenta
y seys años.

VENDEN se en casa de Claudio Bor
nat Librero. En la Librateria.



INDIAS ORIENTALES
colonos de logtacia para que siempre agamos
laudable voluntad. De Puerto Seguro dia de
Sancti Iohannis de mil y quinientos y cinquenta
y cinco.

Laus Deo.

Imprimido En la muy no-
ble ciudad de Barcelona. A. xxvij.
de Octubre año del nacimiento
de nuestro Señor Jesu Christo de
mil y quinientos y cinquenta
y seis años.

VENDIEN en casa de Claudio Bor
las librerias de la libreria.

RES
26312

